

FUNDAMENTOS DE LA TECNOLOGÍA DE LA LUZ

SEXTA PARTE

SOBRE EL ASPECTO MOVIMIENTO DE LA EXISTENCIA

Contenido: 6.1 Introducción. 6.2 Dynamis. 6.3 Energía material. 6.4 El movimiento cósmico. 6.5 La voluntad. 6.6 Diferentes clases de movimiento, energía y voluntad. 6.7 El “renacimiento” de todo. 6.8 El proceso de manifestación. 6.9 Las siete energías fundamentales. 6.10 La finalidad en la existencia. 6.11 Energías cósmicas. 6.12 Las energías sistémicas solares y planetarias. 6.13 “Ideas rigen el mundo”. 6.14 Ideas cósmicas. 6.15 Ideas jerárquicas. 6.16 Las ideas en el género humano. 6.17 El origen de las formas materiales y de las fuerzas de la naturaleza. 6.18 Ritmo, periodicidad. 6.19 Energías de envoltura. 6.20 El conocimiento del movimiento debe mantenerse en secreto. 6.21 Ficciones sobre el aspecto movimiento. 6.22 El aspecto movimiento es el más importante. 6.23 El conocimiento revolucionario del movimiento. 6.24 La ignorancia del aspecto movimiento. 6.25 Todo se transforma. 6.26 Nuestra total dependencia de realidad superior. 6.27 Los pensamientos son energías. 6.28 El conocimiento es uso de la energía. 6.29 El conocimiento debe ser puesto en acción. 6.30 Autorrealización. 6.31 Magia. 6.32 Omnisciencia y omnipotencia. 6.33 Expresiones esotéricas relativas al aspecto movimiento. 6.34 Contemplación final sobre la voluntad.

6.1 Introducción

¹Al aspecto movimiento pertenecen todos los sucesos, todos los procesos de la naturaleza y de la vida, todos los cambios. Todo está en movimiento y todo lo que se mueve es materia.

²Es el movimiento lo que obra el cambio, lo produce todo, lo sostiene todo y finalmente lo disuelve todo y hace posible ese fenómeno que llamamos evolución en sentido biológico o respecto a la conciencia.

³El aspecto movimiento ha proporcionado la base de nuestros conceptos auxiliares “tiempo, energía y ley”. La Ley = la causalidad = las relaciones constantes en el movimiento. Tiempo = la manera de medir el movimiento.

⁴En el hilozoísmo se distinguen tres causas principales de movimiento, cada una específicamente diferente: dynamis, energía material, voluntad.

⁵Dynamis es la energía dinámica inagotable de la materia primordial, el origen de todo movimiento, la energía total del universo, la fuente de todo poder; eternamente activa, inconsciente. Dynamis es una fuerza ciega cuya omnipotencia aparece en su poder para producir átomos primordiales en la materia primordial absolutamente densa y homogénea y para proporcionar a estos átomos primordiales la capacidad de rotación.

⁶La energía es la condición misma de cualquier clase de actividad. La energía en las clases atómicas superiores forma las clases atómicas inferiores, hace posible la composición de la materia y es la causa de la subsistencia y de los continuos cambios de las formas materiales. Todo desarrollo depende de la asimilación adecuada de las energías de la existencia. La dirección errónea de las energías es la causa de toda clase de fracasos, toda clase de enfermedades. De esas energías sabemos muy poco, y lo mismo es cierto de nuestra capacidad para usarlas de la manera correcta.

⁷La voluntad es la capacidad de la conciencia activa para hacer actuar dynamis a través suyo, para dirigir la energía de manera efectiva. La adquisición de esta capacidad presupone la plena adquisición de la clase de conciencia activa que corresponde a la clase de voluntad. A superior clase de conciencia activa, mayor la eficacia.

⁸Sin movimiento o voluntad no habría cosmos ni desarrollo. Es cierto que la omnisciencia planifica, pero la voluntad y la omnipotencia realiza. El aspecto materia es de importancia en tanto la conciencia depende de la materia y de la cualidad de la herramienta para su expresión.

Sin materia no hay ni conciencia ni movimiento.

⁹Toda energía opera sin fricción cuando lo hace de pleno acuerdo con la Ley, es decir, las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida. Esta es la razón de por qué la ley de armonía es una ley universal. Si las vibraciones de las diferentes clases de materia no armonizan, se contrarrestan entre sí, dando por resultado la reducción, la neutralización de sus efectos. En mundos superiores, comenzando por el mundo causal, la discordancia es imposible.

¹⁰Un ser colectivo siempre representa de manera preeminente uno de los tres aspectos de la vida, y ese es el por qué podemos hablar de los seres colectivos del aspecto materia, del aspecto conciencia y del aspecto movimiento o voluntad. Debe aquí tenerse en cuenta que los otros dos aspectos están por supuesto siempre presentes en cada ser colectivo, aunque de manera no tan sobresaliente como el aspecto representado. Por tanto los cuatro reinos inferiores naturales, el género humano incluido, representan el aspecto materia. La jerarquía planetaria representa especialmente el aspecto conciencia. Un nuevo reino de la naturaleza, llamado “el nuevo grupo de servidores mundiales”, ha comenzado a aparecer entre el género humano y la jerarquía planetaria. La aparición de este nuevo reino señala el hecho de que mónadas humanas en etapas superiores proceden de manera colectiva a trabajar principalmente para promover la evolución de la conciencia. De modo correspondiente, los miembros de la jerarquía planetaria de grados superiores, los terceros yoes (43:4–45:3), se ocupan cada vez más intensivamente del aspecto movimiento, todo lo que tiene que ver con el despertar de la voluntad y dirigirla de acuerdo con la ley.

¹¹Por supuesto, el gobierno planetario es el principal representante del aspecto movimiento, el aspecto voluntad, y utiliza las energías cósmicas para los diversos procesos de manifestación en el planeta.

¹²Se encuentra entre las tareas de los terceros yoes “reducir a escala” el efecto dynamis, para supervisar su uso efectivo en los cuatro reinos naturales inferiores para la evolución en sentido amplio.

¹³Se encuentra entre las tareas del gobierno planetario y de la jerarquía planetaria utilizar energía primaria para la dirección de la materia involutiva secundaria o elemental. Las formas de estas clases de materia, que poseen conciencia pasiva, sirven como robots perfectos y posibilitan acontecimientos mecánicos así como la finalidad en la naturaleza.

¹⁴El esoterismo nos proporciona conocimiento de las energías fundamentales con su enseñanza de las 49 clases atómicas con aspecto movimiento. Hasta ahora se ha hecho demasiado énfasis sobre la materia y la conciencia; no se ha dirigido la atención al hecho de que la materia así como la conciencia también tiene un aspecto movimiento, mostrándose en la materia como energía y en la conciencia como voluntad.

¹⁵El aspecto materia nos muestra como es pero el aspecto movimiento nos muestra como será. La ignorancia de la vida mal interpretó la previsión requerida para el trabajo efectivo con las energías como la predestinación de todo. Aprender la diferencia entre previsión y predestinación es parte del desarrollo de la discriminación. Si todo estuviese predestinado, la libre voluntad se haría imposible. Por lo tanto, la previsión puede referirse sólo a probabilidades, ciertamente mayores cuantas más causas son consideradas y más cercano el futuro previsto.

¹⁶Occidente ha descubierto la materia; la India, el aspecto conciencia. El aspecto voluntad está por ser descubierto por los exoteristas tanto en occidente como en oriente.

6.2 *Dynamis*

¹La causa original del movimiento, la energía total del universo, es la energía dinámica de la materia primordial, a la cual Pitágoras llamó dynamis. (La palabra “dynamis” se acentúa en la primera sílaba.) Dynamis es una, es una unidad, la única fuerza primordial, la fuente de toda fuerza. Es eternamente activa, la causa fundamental del *perpetuum mobile* del universo,

inagotable, inconsciente, omnipotente dentro de los límites establecidos por las posibilidades de la materia.

²Dynamis produce los átomos primordiales en la materia primordial, confiere a los átomos su movimiento original, la posibilidad de todo otro movimiento, hace a los átomos primordiales eternos e indestructibles manteniendo eternamente su movimiento dinámico, impele a los átomos primordiales a la manifestación.

³Dynamis actúa en cada átomo primordial, y de modo directo sólo en los átomos primordiales (clase atómica 1), de manera indirecta en toda la materia inferior, por tanto materia compuesta de átomos primordiales (clases atómicas 2–49). Dynamis hace la manifestación primordial (los átomos primordiales) un movimiento eternamente dinámico.

⁴Dynamis hace a materia superior actuar como energía sobre materia inferior. La capacidad de dynamis para afectar la materia se reduce en cada clase atómica inferior y aún más en cada clase molecular inferior de las clases atómicas 43–49. A mayor densidad de átomos primordiales (cuanto más compuestas las clases atómicas), cuanto más grosera la materia (clases atómicas, clases moleculares), menores son los efectos de dynamis, y así en todos los mundos del cosmos entero.

⁵Dynamis impele a la materia a actuar de acuerdo con la ley o con la naturaleza de la materia misma. La ley de causa y efecto por tanto es la manera en la que dynamis produce relaciones constantes inquebrantablemente firmes (leyes de la naturaleza) en la composición de la materia y en virtud de la naturaleza de la materia primordial.

⁶No existen restricciones a la acción de dynamis sobre el caos (la manifestación primordial, el estado de los átomos primordiales antes de su envolvimiento en un cosmos) y, siendo una fuerza ciega, ella misma puede sólo producir caos. Dirigida por la omnisciencia y la sabiduría perfecta, produce finalidad perfecta, basada en el conocimiento de las relaciones constante del aspecto materia.

⁷Dynamis es también denominada voluntad, dado que puede actuar a través de la conciencia, puede ser conquistada por la conciencia y convertirse en la omnipotencia de la omnisciencia.

⁸En la medida en que el individuo en reinos superiores obtiene acceso a dynamis, su fuerza se vuelve inagotable. En sentido absoluto, esto es posible sólo en el reino cósmico superior o séptimo reino divino (1–7). En todos los reinos cósmicos inferiores (8–14, 15–21, etc., hasta 36–42, inclusive), la omnipotencia es limitada y la energía cósmica es accesible dentro del marco de la conciencia cósmica. Energía adicional es proporcionada a los individuos en la medida que es necesitada. En cada reino superior existe un grupo de dinamizadores particulares cuya función exclusiva es suministrar energía cósmica superior a los miembros de los reinos inferiores.

⁹Dynamis es la única fuerza. No debería ser confundida con las llamadas fuerzas de la naturaleza o con las energías de la ciencia física. La energía es materia. Las diversas energías son diversas clases de materia. La materia puede actuar como energía sobre otra materia. La energía es la acción en o el efecto sobre materia inferior de materia superior. En última instancia es dynamis la que impele a materia superior a actuar sobre materia inferior como energía. La materia es energía mientras dynamis actúe. Cuando dynamis deja de actuar, la materia deja de ser energía y, con ello, la energía como energía es aniquilada. Por tanto dynamis es la única fuerza indestructible. Toda otra fuerza es aniquilada.

¹⁰Dynamis es lo dinámico y la materia como energía es lo mecánico. Dynamis afecta a la materia directamente. Dynamis es siempre el impulso inicial que pone en movimiento a la materia como energía. La energía actúa directamente sólo en su “propia” clase de materia y no puede actuar sobre otra materia más que a través de la materia. Existen tantas clases diferentes de energía (más correctamente: modos de actividad o de expresión de la energía) como existen diferentes clases de materia atómica. Dynamis actúa directamente sólo en la materia primordial y en los átomos primordiales (la manifestación primordial) e indirectamente a

través de la conciencia activa. La materia primordial es tanto materia como energía para la materia manifestacional.

¹¹La manifestación primordial es el proceso dinámico de la materia primordial, y toda otra manifestación es por necesidad al mismo tiempo tanto manifestación primordial como materia primordial. La fuerza dinámica ciega de la materia primordial mantiene todo en movimiento perpetuo. Nada puede o debe estarse quieto. Si el movimiento de rotación de los átomos primordiales cesase siquiera por una fracción de segundo, el átomo se disolvería. La burbuja ya no sería una burbuja sino que se aniquilaría. Toda la manifestación primordial es movimiento y todo átomo primordial es eternamente dinámico.

¹²Dynamis ejecuta el trabajo, produce todo lo que sucede, el proceso de la naturaleza. En la materia manifestacional es la conciencia la que dirige, forma, determina el modo. Dynamis es en todas partes el factor primario. Aún así esto es más evidente cuando la conciencia no está activa. Dynamis es a la vez primaria y secundaria. En tanto que primaria, dynamis existe en el tiempo antes de la conciencia y es independiente de la misma. En tanto que secundaria, dynamis depende de la conciencia activa, siendo entonces voluntad. Tradicionalmente empleamos la palabra “voluntad” para diversos factores que pueden estar relacionados directa o indirectamente, pero también sin relacionar de ningún modo, con la voluntad: tales como deseo, aspiración, energía, vitalidad, determinación, perseverancia, elección de motivo, libertad o poder de actuar, etc.

6.3 Energía material

¹En sentido científico energía es materia en movimiento. Todas las clases superiores de materia (clases atómicas, clases moleculares) son energía en relación a todas las clases inferiores de materia.

²Todas las energías, de cualquier clase, consisten o bien de átomos o de moléculas. Dynamis no puede actuar a través de otra cosa que a través de estos como su material. También las “ideas” son átomos o moléculas poseyendo energía a partir de dynamis, que es la fuerza primordial en todo. Y todo es una expresión de la trinidad de la existencia.

³La materia no se disuelve en energía, sino en materia superior.

⁴Cuando la materia deja de moverse, su cualidad de ser energía cesa.

⁵Todas las fuerzas de la naturaleza son materia. Hay más de 2400 clases diferentes de fuerzas de la naturaleza dentro del sistema solar (43–49). Cada clase molecular contiene 49 capas diferentes de materia, todas las cuales pueden actuar como energía.

6.4 El movimiento cósmico

¹El movimiento cósmico (en las 49 clases atómicas), toda la energía en nuestro cosmos, es el resultado de una corriente constante de átomos primordiales (materia primaria) fluyendo hacia abajo desde el mundo atómico más elevado a través de los 48 mundos inferiores, a través de los átomos de todas las clases inferiores (2–49), volviendo luego al mundo más elevado para empezar su circulación de nuevo, y esto continúa mientras sea necesaria la existencia de los mundos inferiores. Esta corriente, impulsada por dynamis, es la fuerza que mantiene todo en movimiento; mantiene los átomos, las moléculas, los agregados materiales en sus formas dadas; hace posibles todos los procesos de la manifestación incluyendo los procesos de envolvimiento, involución y evolución. El movimiento cósmico no tiene otro propósito que suministrar energías a los procesos de manifestación.

²La dirección es llevada a cabo por individuos en el reino cósmico superior. La dirección de esta energía diferenciada triple, séptuple y 49-tuple en la materia molecular de los sistemas solares se lleva a cabo por los seres colectivos superiores dentro de los sistemas solares en ciclos constantemente cambiantes de acuerdo con la ley de periodicidad (ritmo) necesaria para la materia correspondiente.

³El proceso continuo de involucramiento–desenvolvimiento también abarca la composición de átomos primordiales (clase atómica 1) para formar 48 clases atómicas cada vez más compuestas (2–49), para formar 42 clases moleculares cada vez más compuestas, la formación, el cambio, la disolución y reformación de todas las formas materiales (en su más simple expresión: el renacimiento de todo).

⁴Como resultado del movimiento cósmico todos los átomos en todos los mundos y en consecuencia todas las moléculas y agregados, irradian energía material y haciendo esto el agregado, siempre en algún sentido, comunica algo de su carácter individual. Así, cada agregado emite energía especializada.

⁵Las vibraciones son el resultado de clases superiores de materia penetrando a clases inferiores. Este hecho ha dado lugar al dicho “todo consiste de vibraciones”.

6.5 *La voluntad*

¹La voluntad es la característica central del aspecto movimiento. La voluntad es *dynamis* actuando a través de la conciencia activa. La conciencia activa es la capacidad de la conciencia para dejar a *dynamis* actuar a través suyo, esa capacidad para manifestar energías que es la base de toda acción. Sin voluntad seríamos pasivos, inactivos. La voluntad es el modo individualizado de actuar de la energía a través de la conciencia. En eso, lo esencial para mundos cada vez más elevados es que el contenido de la conciencia posea acuerdo con la ley, acuerdo con el plan, finalidad, intencionalidad.

²Por lo tanto, la voluntad es la unión de conciencia y energía. Y esa es la razón de por qué una clase superior de conciencia tiene un mayor efecto de energía. Una clase inferior de conciencia no tiene por qué ser racional, un hecho evidente en los impulsos físicos así como emocionales.

³El axioma esotérico “la energía sigue al pensamiento”, indica que las expresiones de la conciencia activa inducen a la materia a actuar como energía.

⁴La activación de la conciencia en los tres reinos naturales inferiores es un proceso inconsciente y automático que gradualmente se hace consciente en el reino humano. En reinos superiores es el resultado de la actividad de la conciencia autoiniciada.

⁵La importancia práctica de lo recién dicho es que la mónada, para pasar del reino humano al quinto reino natural, debe ser autoactiva respecto a la conciencia. Esa es una condición necesaria aunque no suficiente; condiciones necesarias adicionales son, por ejemplo, la adquisición de autoconciencia permanente y de las doce cualidades esenciales.

⁶La voluntad del hombre es en la etapa emocional deseo; en la etapa mental, el motivo racional. La definición filosófica original de la voluntad era “la relación de la conciencia con un propósito”.

⁷Al aspecto voluntad tal como se expresa en la conciencia individual se le ha dado un gran número de nombres: físicamente el “instinto de autopreservación” (voluntad de vivir); emocionalmente “deseo” (inferior), “aspiración” (superior); mentalmente “motivo adecuado”, causalmente “autorrealización adecuada e intencional” de acuerdo con la ley; esencialmente la “realización de la unidad” etc., en clases de conciencia siempre superiores.

⁸Propiamente dicho, la expresión “voluntad ciega” es una contradicción, aunque usamos energías sin entenderlo y sin conocer su naturaleza.

⁹El motivo para la acción afecta a la voluntad. Cuanto mayor es el conocimiento de la realidad y de las leyes de la vida, más racional es el propósito pretendido. Es característico del sentido común que se esfuerza en pos de la simplificación. Lo más simple es lo más difícil de todo, tanto en entendimiento como en realización.

¹⁰Al hombre no se le permite saber lo que es la voluntad. En vez de ello llama “voluntad” a cualquier cosa concebible. Como mucho puede decirse que la voluntad es esa porción de la omnipotencia de la materia primordial que el individuo ha adquirido el potencial de usar y

que, por lo tanto, determina su nivel de desarrollo.

¹¹En el hombre la voluntad está determinada de manera egoísta, pero a medida que la evolución lleva a cabo su trabajo benéfico, se vuelve crecientemente en consonancia con las leyes de la vida y orientada al bien de todos, el bien del todo. También en reinos superiores existe una adaptación incesante a las posibilidades cada vez mayores que se manifiestan cuando se produce un aumento del conocimiento de la Ley tal como se expresa en los mundos cada vez más elevados.

¹²Todas las expresiones de conciencia son también expresiones de energía.

¹³En la voluntad pueden discernirse dos elementos principales: la expresión de energía y el motivo.

¹⁴La voluntad es prácticamente la capacidad de realizar, de poner el entendimiento en acción. El conocimiento carece de gran valor si no conduce a nada. El conocimiento conlleva responsabilidad. La jerarquía planetaria, que nos entrega el conocimiento, no lo hace para hacer que la gente duerma mejor. La jerarquía no arroja perlas. Quien no entienda el valor del conocimiento pierde oportunidades de desarrollo no sólo por una encarnación. Hay una competición real por una nación adecuada, una “casta” adecuada, un entorno cultural adecuado, una familia adecuada.

¹³Dado que el significado de la existencia es el desarrollo de la conciencia de todas las mónadas, esto requiere la cooperación unánime y el servicio mutuo de todas las mónadas (en contraste con la autoafirmación de todo el mundo). La jerarquía planetaria por “voluntad” quiere decir la buena voluntad de acuerdo con el propósito de la vida. Cualquier otra voluntad conduce a una guerra de todos contra todos. Como todas las verdades esotéricas esta es inmediatamente obvia.

¹⁶El mayor poder en toda la vida es el propósito cuando está de acuerdo con la Ley y el significado y meta de la existencia. Esto es lo que el esoterista llama “voluntad”. Lo que los hombres llaman “voluntad” es la energía de la intencionalidad, por mal dirigida que pueda estar. La “voluntad” del esoterista presupone conocimiento de la realidad y la capacidad de poner este conocimiento en acción en todas las expresiones de la vida. En este sentido es sólo en la tercera tríada en donde la voluntad puede manifestarse. Antes de ello, ha sido capaz de expresarse sólo como energía. Según el esoterismo, la palabra “voluntad” no puede usarse de ninguna manera en los mundos 47–49. Y se hace una distinción radical entre las clases de energías de la segunda tríada y las de la primera tríada, no meramente porque las energías siempre se manifiestan de manera diferente en diferentes mundos sino también porque las energías en mundos superiores actúan con mayor finalidad.

¹⁷Existen tantas clases de modos de actividad de la voluntad como clases de conciencia activa. El deseo provoca energía emocional, un motivo racional provoca energía mental. En ambos casos la voluntad constituye la dinámica, la energía inicial. En el género humano actual, la voluntad emocional posee la expresión más fuerte, dado que la conciencia emocional es la clase más activa de conciencia. Esta es la razón de por qué ciertos teósofos la denominan “voluntad propiamente dicha”. Parece que los esoteristas quieren reservar el término “voluntad” para denotar el motivo de la conciencia esencial (46), un motivo guiado por el verdadero conocimiento de la realidad y de las leyes de la vida. La designación esotérica original de “voluntad” se refería a la actividad de acuerdo con el significado y la meta de la vida.

¹⁸Para los exoteristas, aquellos que carecen de conocimiento esotérico, la voluntad ha sido siempre un misterio, dado que sólo el esoterismo puede explicar esa realidad. El determinismo científico, que implica la negación del llamado libre albedrío, es un error tan básico como la arbitrariedad divina en la religión. El determinismo original ha sido por supuesto malinterpretado, como es usual. Quería decir algo totalmente diferente de las proclamaciones de la ignorancia filosófica y científica. Significaba que la libre voluntad

depende del motivo y es determinada por el motivo más fuerte. Es verdad que es una dependencia, y como tal cierta esclavitud. Sin embargo, la esclavitud desaparece cuando se ve que el individuo mismo puede hacer de cualquier motivo el más fuerte. Los motivos que de manera inconsciente determinan sus acciones se encuentran en parte entre aquellos que ha adquirido en vidas anteriores y que ahora existen en su subconsciente, en parte entre aquellos que ha adquirido en su nueva encarnación a través de la educación y del condicionamiento de su entorno, influencias que por lo general le idiotizan.

¹⁹Según la jerarquía planetaria, la voluntad del primer yo es determinada (no libre). Pero sostiene que la voluntad del segundo yo es “libre”, porque esta voluntad presupone conocimiento de la Ley (en los mundos del segundo yo, 45–47) y que lo aplica sin fricción, es decir, de tal manera que no puede entrar en conflicto con la Ley, lo que de otra manera resultaría en una restricción. Esta es la explicación del “libre albedrío”, esa semilla de discusión en todas las épocas. Como es usual, se produjo una concepción errónea de un hecho esotérico por parte de los no iniciados.

²⁰El punto de vista de la jerarquía planetaria sobre la voluntad hace que algunos escritores llamen a las tres clases de conciencia de la segunda tríada así como las tres de la tercera tríada “voluntad” e incluso hacen caso omiso tanto del aspecto materia como del aspecto conciencia. Para estos autores la voluntad se ha convertido en lo único esencial.

²¹En yoes supraesenciales, yoes 45, la voluntad, la capacidad de hacer que dynamis actúe a través de la conciencia activa, se ha vuelto tan eficiente que las clases de materia de todos los mundos inferiores (46–49) parecen automatizadas. Para un yo 45, el aspecto materia ofrece tan poca resistencia que “todo es energía”.

²²La supraesencialidad es el aspecto voluntad del segundo yo. Energías supraesenciales alcanzan las envolturas (incluyendo el organismo) del primer yo vía el centro coronario. La supraesencialidad es la energía de la voluntad de unidad perfeccionada, esa voluntad de unidad que es la primera revelación del verdadero aspecto voluntad.

²³Para el hombre, la voluntad es un problema irresoluble (un “misterio”). No puede “comprender” ni “entender” la naturaleza de la voluntad, sólo constatar su efecto en diversas relaciones. Sólo la conciencia supraesencial es capaz de captar algo de su naturaleza, porque sólo en la materia 45 dynamis parece actuar de tal manera que el individuo puede comenzar a entender lo que se quiere decir omnipotencia cósmica.

²⁴Puede decirse que la voluntad, entre otras cosas, es una síntesis de conocimiento, unidad, poder y ley. Es dynamis. Se manifiesta como “ser”.

²⁵Lo que la jerarquía planetaria llama “voluntad” es materia dinamizada impregnada con átomos de clases atómicas superiores y las clases de conciencia correspondientes.

²⁶Lo que los hombres llaman “voluntad” es en realidad determinación deliberada, esfuerzo del individuo para dinamizar materia emocional o mental con su propia forma de pensamiento de clase ilusoria o ficticia.

6.6 Diferentes clases de movimiento, energía y voluntad

¹Existen tantas clases diferentes de movimiento, de energía y de voluntad como existen clases atómicas y moleculares. Por analogía con el aspecto materia y el aspecto conciencia, existen también siete clases principales de movimiento dentro de los siete mundos atómicos del sistema solar (43–49), por tanto movimiento, energía y voluntad física (49), emocional (48), mental-causal (47), esencial (46) y así hasta movimiento, energía y voluntad manifestal (43).

²Existen tantas clases diferentes de voluntad como clases de conciencia activa. Las diferentes clases de voluntad se adquieren al mismo tiempo con plena autoconciencia subjetiva y objetiva en los mundos respectivos, o con la capacidad del yo de centrarse en las envolturas de la materia de esos mundos.

³Las energías que se manifiestan son los efectos de las siguientes clases moleculares superiores sobre las siguientes clases inferiores en cada mundo. Las energías atómicas actúan de un mundo a otro a través de las clases atómicas.

⁴Dado que las clases inferiores de materia se componen de clases superiores, las clases inferiores de energía consisten de clases superiores. Al estudiar esto ha de observarse que la composición embrutece la materia y reduce enormemente el efecto de la energía.

⁵Un axioma fundamental en el esoterismo es que todas las clases de energía son de naturaleza triple, un descubrimiento aún por realizar por la ciencia. Un aspecto de los tres domina. De los dos restantes uno posee una acción positiva, de cualificación; el otro, una acción negativa, de eliminación. Esto implica que la correcta manifestación y el resultado deseado de cualquier energía requiere el encuentro de tres fuerzas; porque dado que inicialmente la fuerza activa y la fuerza neutralizante son iguales e intercambiables en todos los mundos, debe añadirse una tercera fuerza permitiendo a la fuerza inicial vencer la resistencia.

6.7 El “renacimiento” de todo

¹Todas las formas materiales (átomos, moléculas, agregados, mundos, planetas, sistemas solares, agregados de sistemas solares, etc.) están sujetas a la ley de transformación. Están siendo formadas, cambiadas, disueltas y vueltas a formar de nuevo. El “renacimiento” de todo es un fenómeno inevitable también porque a la larga ninguna de las formas materiales (átomos y moléculas incluidas) soporta el desgaste resultante del movimiento cósmico (la circulación de átomos primordiales).

²Los átomos primordiales que forman todas estas composiciones de materia tienen, de esta manera, oportunidad de tener siempre nuevas experiencias en nuevas formas. Todos aprenden de todo.

³Cuando su forma es renovada, todos los organismos (plantas, animales, hombres) reciben una forma de vida similar a la forma anterior, hasta que el desarrollo de su conciencia requiere una forma superior específicamente diferente, una posibilidad con mayor finalidad para adquirir un aumento de experiencia.

⁴El hombre renace como hombre (nunca como animal), hasta que ha aprendido todo lo que puede aprender en el reino humano, y ha adquirido las cualidades y capacidades necesarias para permitirle continuar su expansión de conciencia en el quinto reino natural. El renacimiento explica tanto lo que parece injusticias de la vida (dado que en nuevas vidas el individuo tiene que cosechar lo que ha sembrado en vidas anteriores) como el entendimiento innato latente y las capacidades una vez adquiridas existentes como predisposiciones. Hace más que eso. Refuta el 99 por ciento de todo lo que el género humano ha aceptado como verdad.

6.8 El proceso de manifestación

¹El proceso de manifestación es ese proceso a través del que el cosmos con todo su contenido nace. Toda la existencia es, respecto a la conciencia, un gigantesco proceso de desarrollo desde la inconsciencia actual hasta la omnisciencia final. Siendo originalmente inconsciente, el esfuerzo en pos de clases de conciencia siempre superiores y (cuando se ha adquirido entendimiento) de clases siempre superiores de conciencia de unidad o conciencia de comunidad (como condición necesaria para la omnisciencia) se vuelve dominante, y todos los medios que la conciencia encuentra como salida para la energía universal son dirigidos a la realización del significado y la meta de la vida, tal como se perciben.

²Los principales procesos mayores son:

los procesos de envolvimento y desenvolvimiento

los procesos de involución y evolución

el proceso de expansión

³En el proceso de involucrimiento, los átomos primordiales inconscientes (las mónadas) son introducidos desde el caos y son envueltos para formar materia cada vez más compuesta, mundos cósmicos materiales así como sistemas solares y planetas.

⁴En el proceso de involución, las mónadas inconscientes son despertadas a la conciencia, que de entrada es pasiva. En los cuatro reinos naturales inferiores del proceso de evolución, la conciencia de las mónadas se vuelve cada vez más autoactiva. En el reino humano, las mónadas adquieren conciencia individual, después de lo cual el desarrollo de su conciencia continúa en reinos naturales cada vez más elevados.

⁵En el proceso de expansión, la conciencia individual se expande en conciencia colectiva abarcando más y más, hasta que la meta de todas las mónadas se ha alcanzado: la conciencia cósmica total común.

⁶Los siete mundos cósmicos superiores (1–7) constituyen el fundamento de todo en el cosmos. Están compuestos de mónadas que han pasado por el proceso de manifestación en otro cosmos, han aprendido a manejar dynamis (la omnipotencia eternamente ciega de la materia primordial, la fuente de todo poder) y que a su vez están ahora construyendo el cosmos y dirigiendo el proceso de manifestación.

⁷Desde estos siete mundos emanan todas las energías materiales que forman las clases inferiores de materia y hacen del cosmos un todo viviente en constante cambio.

⁸El entero proceso de manifestación se basa en un plan delineado a grandes rasgos en el que sólo la meta final (la omnisciencia de todas las mónadas participantes) está fijada. El proceso depende en su curso más o menos de la cooperación de todas las mónadas. No pueden, por supuesto impedir que el proceso se complete, pero resistencia o inercia por su parte pueden retrasarlo.

⁹Todos los acontecimientos, todos los procesos de la naturaleza, la formación, los cambios y la disolución de la materia, en última instancia tienen su origen en los siete mundos cósmicos superiores. Estos constituyen por tanto la base del aspecto movimiento de la existencia.

¹⁰Estas energías originales son transmitidas a los sistemas solares a través de cinco reinos de expansión cósmica intermedios (las cinco series cósmicas septenarias desde el mundo 8 al mundo 42), en el curso de lo cual un mundo superior transforma y reduce a escala las energías materiales para su posterior transmisión al siguiente mundo inferior.

¹¹La importancia relativa de los tres aspectos entre sí se desplaza constantemente en el proceso de manifestación. En los reinos naturales inferiores, el aspecto materia parece ser el único. En cada reino superior, el aspecto conciencia cobra más y más importancia, tanto que el aspecto materia, que por supuesto sigue siendo esa base que nunca puede perderse, llega a parecer por completo insignificante para la conciencia. Pero dado que en cada clase superior de conciencia atómica la omnipotencia de dynamis gradualmente se manifiesta con mayor claridad, el aspecto movimiento, el aspecto voluntad finalmente llega a dominarlo todo.

¹²La misma composición de la materia de acuerdo con la potencialidad de la materia y la finalidad de los acontecimientos en la naturaleza es la obra de los individuos en el reino cósmico superior.

¹³Las leyes fundamentales que actúan con finalidad por supuesto están basadas en la ley de la naturaleza. Pero además existen en cada mundo cósmico leyes acomodaticias que deben adaptarse a la naturaleza de la clase atómica y también cambiar según se logra el propósito cósmico en los procesos cósmicos de manifestación.

¹⁴Las energías cósmicas que el gobierno planetario adapta a los procesos planetarios de manifestación (con modificaciones constantes según las mónadas se adaptan a las leyes de la vida y las usan de manera correcta) son leyes temporales y no deberían ser descritas como leyes para evitar la confusión de ideas.

¹⁵Los mundos son contruidos a partir de arriba, desde el mundo superior, y a fin de cuentas

todos los procesos de manifestación son dirigidos desde allí. La tarea de reinos superiores es supervisar los procesos en reinos inferiores, dirigir las energías cósmicas con finalidad para que se lleve a cabo el significado de la existencia, que es el desarrollo de la conciencia. Todas las energías provienen originalmente de reinos superiores. La totalidad de la evolución procede sin fricción en la medida en que los individuos en reinos inferiores utilizan estas energías con finalidad (de acuerdo con las leyes de la naturaleza y las leyes de la vida). De otro modo lo que se obtiene es fricción. Y esa fricción es la causa original de “todo el mal en el mundo”.

¹⁶La formación y disolución de sistemas solares y planetas, de todas las formas materiales, son el resultado de procesos materiales cósmicos; involucramiento y desenvolvimiento, involución y evolución.

¹⁷Todos los procesos de la materia, todos los acontecimientos están determinados por siete clases diferentes de energías cósmicas, las cuales en ciclos fijos lo impregnan todo en la naturaleza. En la historia esos ciclos constituyen las verdaderas épocas históricas de unos 2500 años.

6.9 Las siete energías fundamentales

¹Esas energías materiales que se vierten desde los siete mundos cósmicos superiores son el origen de todas las energías en el cosmos. Es verdad que la fuerza primordial es dynamis, pero el material original para las energías son los átomos primordiales. Todas las energías son materiales.

²Las siete energías fundamentales son expresiones diferentes de ese carácter individual que las hace, de acuerdo con la ley de menor resistencia, seguir el principio numérico de las series septenarias (por ejemplo, la séptima serie septenaria a través de los mundos 7, 14, 21, 28, 35, 42 y 49).

³Las siete energías fundamentales son compuestas y reducidas a escala cada vez más en cada reino cósmico inferior, hasta que alcanzan el reino inferior (43–49), las esferas de los sistemas solares, en donde son utilizadas por los gobiernos de los sistemas solares.

6.10 La finalidad en la existencia

¹Es verdad que la energía total (dynamis) es una fuerza ciega, actuando de manera mecánica. Pero el cosmos es una realidad dotada de finalidad, y aquellos que lo modelaron tienen como su único propósito la realización del desarrollo de la conciencia de los átomos primordiales (las mónadas). Al hacerlo así se han visto forzados a hacer todo lo posible para utilizar la energía total actuando de manera mecánica como base de todo movimiento en el universo (lo que podría ser llamado una emergencia), intentando llevarla al grado más elevado posible de finalidad. Es obvio para el entendimiento esotérico que los filósofos nunca se las arreglarían para resolver ese problema, ni ninguno de los problemas básicos de la realidad. Esto requiere otros instrumentos y otras posibilidades de experiencia más que la conciencia mental y los experimentos físicos.

²Fue a este plan, elaborado por el reino cósmico superior al modelar el cosmos, al que los gnósticos dieron el nombre simbólico de la “voluntad de dios”, una expresión que los teólogos se las han arreglado (como siempre) para malinterpretar absolutamente.

³Es importante aprender a distinguir entre las energías del aspecto materia y las del aspecto conciencia. Las energías del aspecto materia trabajan con las clases moleculares. Las energías del aspecto conciencia pasan por las clases atómicas. Esta es la diferencia entre conocimiento y sabiduría.

⁴Las fuerzas que actúan de manera automática fueron divididas por los antiguos en fuerzas mecánicas y finales. De hecho existen dos clases de finalidad: la clase explicada arriba y esa finalidad que es el resultado de la coacción de las fuerzas mecánicas de la naturaleza con el

esfuerzo instintivo de la conciencia en pos de la adaptación. Cuanto mayor esta adaptación, más actúan las fuerzas mecánicas con una finalidad aparente. La materia evolutiva física y emocional adquirió esta finalidad instintiva mediante mentalización en el (primer) sistema solar anterior.

⁵Las fuerzas naturales que actúan mecánicamente son energías funcionales que son constantemente emitidas por las envolturas automatizadas de seres colectivos. La diferenciación de las fuerzas depende del hecho de que cada clase molecular se convierte en su propia clase de energía y también de que cada ser colectivo emite su energía especializada.

⁶Minerales, vegetales y animales están dominados por las energías del aspecto materia actuando mecánicamente, incluso el género humano se encuentra todavía en una condición similar. Sólo cuando los hombres lleguen a conocer y usar correctamente las energías de la vida que actúan con finalidad se obtendrá otra condición en nuestro planeta. Los reinos inferiores sirven al género humano igual que lo hacen los superiores. Sólo el género humano se niega a servir a nadie más que a sí misma y considera que todo existe para su bien, lo que es su más fundamental error. Los hombres existen para ayudar a los tres reinos naturales inferiores y a ayudar a la jerarquía planetaria al desarrollo de la conciencia humana. Esa verdad es probablemente incomprendible para la mayoría de la gente; tan grande es el ciego egocentrismo de los seres humanos.

⁷Las fuerzas que actúan mecánicamente son las causas reales de todas las enfermedades que existen en todos los cuatro reinos naturales. Este es un axioma esotérico que por supuesto es rechazado por los eruditos. Pasará largo tiempo antes de que la ciencia sea capaz de constatar esto o aceptar esta información como un hecho esotérico y una hipótesis con la que trabajar. Ya han sido capaces de constatar que se producen enfermedades en el reino vegetal. Pero no han sido capaces de encontrar la causa última de este fenómeno, sólo las más obvias.

⁸La finalidad en la naturaleza es el resultado de la cooperación entre todos los tres aspectos.

⁹La finalidad en la historia, la historia del desarrollo de la conciencia humana a través de millones de años, es predominantemente una obra del aspecto conciencia.

6.11 Energías cósmicas

¹Todas las energías cósmicas que influyen el sistema solar provienen directa o indirectamente a través de las doce constelaciones zodiacales. Siempre pertenecen a uno de los siete departamentos.

²Todas las energías cósmicas, sistémicas solares o planetarias son cíclicas. La ley de periodicidad es una ley universal.

³Para ejercer un impacto, las vibraciones cósmicas deben ser reducidas a escala hasta las dimensiones de mundos inferiores. Por tanto la clase atómica 42, de dimensión 8, debe ser reducida a la dimensión 7 para funcionar en la clase atómica 43. Estas energías desde el cosmos alcanzan los mundos del sistema solar y los planetas vía el sol.

⁴Esos mundos (“envolturas”) del planeta que constituyen el planeta absorben “sus” clases de materia.

⁵Las siete energías de departamento de nuestro planeta funcionan de manera diferente en los diferentes mundos y siguiendo la consulta con el gobierno del sistema solar.

⁶Es en gran medida cierto que las energías del primer departamento están siempre activas en el mundo superior (43) y en diferentes periodos en los mundos inferiores, más cortos mientras más inferior el mundo.

⁷Las energías del segundo departamento están siempre activas en los dos mundos superiores (43 y 44); y las del tercer departamento, en los tres mundos superiores (43–45).

⁸Por ahora, los departamentos 2, 3, 5, 6 y 7, están activos en el mundo físico de nuestro planeta.

⁹Las energías del quinto departamento fueron encendidas en 1775, y fueron estas energías

mentales las que han permitido los grandes descubrimientos científicos y las invenciones tecnológicas. Dado que el género humano ha demostrado que no quiere utilizar estas energías de la manera correcta sino abusa de ellas en detrimento de la vida y para su propio beneficio en lugar de dejar que beneficien a todos, fueron apagadas en el año 1950, pasarán 50 años antes de que estas vibraciones mentales hayan perdido su eficiencia tras lo cual el género humano tendrá que contentarse con los descubrimientos y las invenciones que los discípulos de la jerarquía planetaria tengan permitido entregar.

¹⁰Las energías del sexto departamento (coincidiendo con la era zodiacal de Piscis) se vuelven cada vez más tenues y habrán dejado de funcionar en los mundos del hombre dentro de unos pocos cientos de años.

¹¹Las energías del séptimo departamento han alcanzado el mundo físico y, si nada imprevisible sucede, estarán activas los próximos 2500 años.

¹²Las energías del primer departamento han comenzado a penetrar el mundo mental, serán perceptibles en el mundo emocional dentro de unos 100 años y estarán plenamente activas en el mundo físico dentro de 2000 años.

¹³Las energías del cuarto departamento alcanzarán el mundo físico alrededor del año 2025. En este sentido los clanes pertenecientes a ese departamento comenzarán una nueva serie de encarnaciones. (Las mónadas no encarnan después que las energías del departamento de su envoltura causal han cesado en el mundo causal y en mundos inferiores.)

¹⁴Las energías del quinto departamento promueven la ciencia; las del sexto departamento, las ideologías, y las del séptimo departamento, nuevas clases de civilizaciones.

¹⁵La historia, la verdadera historia, es la ciencia del desarrollo de la conciencia durante las diversas eras zodiacales y bajo la influencia de las diferentes energías de departamento.

6.12 *Las energías sistémicas solares y planetarias*

¹Las energías cósmicas que alcanzan a los sistemas solares llegan vía los siete mundos del penúltimo reino cósmico inferior (36–42).

²Los sistemas solares son una intrincada red de distribución para estas energías.

³Cada sistema solar experimenta pasa por tres etapas diferentes de desarrollo correspondiendo a los tres aspectos: los aspectos materia, conciencia y movimiento. En cada uno de los tres periodos el sistema solar sufre un remodelado completo.

⁴Los sistemas solares de grado superior transmiten las energías cósmicas a los de grado inferior. Nuestro sistema solar es del segundo grado. Las energías desde otros sistemas solares alcanzan a los planetas a través del sol, que tiene la tarea, entre otras, de transformar las energías atómicas en energías moleculares. Estas siete clases principales de energías moleculares, como todos los septenarios, pueden dividirse en tres superiores y cuatro inferiores. Las tres circulan de manera interplanetaria; las cuatro se distribuyen a los planetas, proceso en el que el principio de circulación es también empleado, de manera que los planetas reciben energía unos de otros.

⁵Cada sistema solar, cada planeta, siempre representa específicamente uno de los siete tipos cósmicos, siempre en modo individual, dado que todo en el cosmos es al mismo tiempo tipificado y caracterizado individualmente.

⁶Como resultado de esta tipificación con su diferenciación descendiente simultánea en un carácter individual, los reinos sucesivamente inferiores presentan una continua subdivisión de los tipos hasta que cada individuo se convierte en algo caracterizado individualmente, pero, en relación a uno u otro de los aspectos, puede decirse que representa uno de los tipos principales, siendo sin embargo, al mismo tiempo algo de todos los tipos.

⁷Las energías son siempre energías de tipo, y los efectos que tienen sobre los diferentes tipos en las diferentes clase de materia y clases de conciencia difieren en consecuencia. Cuando la actividad de cierto tipo domina, deja su impronta en individuos y colectivos en sus

caracteres únicos. El resultado de esto es que cada proceso es individual y no puede nunca producir nada exactamente similar, ni lograr nunca exactamente el mismo resultado. Esta verdad fue expresada por los antiguos en el dicho “no se puede bajar dos veces al mismo río”.

⁸Debería añadirse que todos los átomos en todos los agregados materiales reciben y a su vez emiten energías.

⁹Las energías que entran desde fuera tienen su propio tipo y carácter individual. Las energías luego transmitidas tienen siempre su carácter individual coloreado hasta cierto grado por los nuevos agregados dentro de los que fluyen.

¹⁰La astrología se basa en un hecho muy simple: todos los cuerpos (globos materiales, etc.) irradian energía recibida de la circulación atómica cósmica. Existe un constante intercambio de energías entre los sistemas solares. Cada sistema solar se relaciona con ciertos otros, y la recepción cíclica de energías está destinada a facilitar el proceso en marcha de manifestación que afecta a todos los átomos y agregados materiales (por tanto también a las envolturas materiales humanas) dentro del sistema solar. El hecho de que se ve afectado en esto también el aspecto conciencia es entendido por quienes se han dado cuenta de la trinidad de la existencia, lo que también implica que cada planeta es el hogar de una conciencia colectiva, de un ser colectivo.

¹¹El conocimiento de las relaciones de nuestro sistema solar y de nuestro planeta con otros sistemas solares, del intercambio de energías interestelares e interplanetarias, fue una vez de las ciencias más importantes en posesión del género humano. El pueblo que llegó más lejos en este sentido fueron los caldeos hace unos 30.000 años. Afortunadamente, podemos esperar el momento en que los individuos que adquirieron este conocimiento en Caldea encarnen de nuevo y una vez más presenten al género humano la “astrología” esotérica, haciendo de este modo este conocimiento largo tiempo olvidado. La jerarquía planetaria les proporcionará los hechos necesarios para despertar su conocimiento latente a una nueva vida. Esto es lo que está constantemente sucediendo, estando de acuerdo con la Ley. Lo que el género humano puede conseguir, debe hacerlo por sí mismo. Le corresponde al género humano recordar de nuevo el conocimiento que ha perdido.

6.13 “Ideas rigen el mundo”

¹Como expresión de conciencia, la idea pertenece al aspecto conciencia. Pero su realización pertenece al aspecto movimiento. ¿Qué sería de la omnisciencia sin la omnipotencia?

²“Ideas rigen el mundo”, porque el entero proceso de la manifestación procede de acuerdo con ideas cósmicas.

6.14 Ideas cósmicas

¹Todo el proceso de manifestación es un proceso continuo de ideas.

²Existen ideas cósmicas, ideas sistémicas solares, ideas planetarias, tantas clases diferentes de ideas como clases de conciencia atómica y mundos atómicos en el cosmos hay.

³Nuestro gobierno planetario está encomendado con las ideas cósmicas pertenecientes al mantenimiento y al desarrollo de la vida en el planeta y también se ocupa de que se realicen de acuerdo con las leyes.

⁴Estas ideas son las causas de los procesos en la naturaleza, las causas de la formación, cambios y disolución de la materia, y son el requisito del desarrollo de la conciencia de todos los reinos naturales.

⁵No es cierto, como creen los fisicalistas, que la finalidad en la naturaleza es un caso especial de fuerzas de la materia inconsciente actuando mecánicamente. El caso es lo opuesto exacto: las energías que actúan mecánicamente en el sistema solar son casos especiales de fuerzas que actúan con finalidad: robots de conciencia automatizados que cumplen la tarea apropiada para ellos con precisión infalible.

6.15 Ideas jerárquicas

¹Aquellas ideas cósmicas pertenecientes al desarrollo de la conciencia que han de ser realizadas en el reino humano y en reinos inferiores son establecidas por el gobierno planetario y efectuadas por la jerarquía planetaria. Los ideales pueden ser aceptados o rechazados. Pero las ideas jerárquicas deben ser realizadas, no importa el tiempo que tarde.

²Igual que el género humano tiene su mundo más elevado (el mundo causal) y desde allí puede hacer descender ideas, la jerarquía planetaria tiene su propio mundo de ideas, el mundo inferior de gobierno planetario.

³El trabajo de la jerarquía planetaria puede leerse en la historia planetaria del desarrollo de la conciencia de los cuatro reinos naturales inferiores que procede en el mundo físico. Esta historia se preserva en toda su extensión en la memoria colectiva del mundo submanifestal. “Akasha”, del cual Rudolf Steiner hablaba tanto, no es el mundo emocional (48), como él creía, sino el mundo submanifestal (44).

⁴La historia del individuo humano existe en la memoria colectiva del mundo causal (47).

⁵El mundo causal, el mundo de las ideas platónicas, es propiedad de la jerarquía planetaria. Es accesible para quienes han adquirido conciencia causal. Las ideas causales reproducen la realidad tal como puede ser representada en esta clase de conciencia. El elaborador indio del sistema de raja yoga, Patañjali, llamó al contenido de ideas del mundo causal la “nube de cosas cognoscibles”.

⁶Todo lo que el género humano necesita para el desarrollo de su conciencia le es dado. Se le dan oportunidades de llegar a conocer la realidad a través de sus propias experiencias durante incontables encarnaciones. Es informado de todos los hechos que le resultan necesarios para orientarse en la realidad y en la vida, y que no puede constatar por sí mismo. Le son dadas todas las posibilidades. Sin embargo, lo que puede hacer debe hacerlo por sí mismo, resolviendo todos sus problemas por sí mismo. La ley de autorrealización es una ley cósmica válida en todos los reinos.

6.16 Las ideas en el género humano

¹Los fisicalistas creen que las ideas son concepciones subjetivas del cerebro humano. Eso en su totalidad es cierto del contenido de realidad de sus ideas, porque consisten de ilusiones emocionales y de ficciones mentales.

²Las ilusiones emocionales son concepciones mentales emocionalizadas que en virtud de necesidades emocionales se han convertido en convicciones permanentes (dogmas, creencias). Los ejemplos de ellas incluyen todas las ideologías políticas y todos los dogmas religiosos.

³Las ficciones mentales incluyen todas las fantasías, rarezas, conjeturas, suposiciones, asunciones, etc., así como las hipótesis y teorías de la ciencia, siendo todas construcciones mentales que no tienen todos los hechos puestos en sus contextos correctos.

⁴El conocimiento, por otro lado, es un perfecto sistema mental de los hechos necesarios. Sólo la jerarquía planetaria puede decidir si todos los hechos están presentes.

⁵El género humano tiene un largo camino por delante antes de que haya aprendido a distinguir entre lo que sabe y lo que no sabe. Sócrates fue uno de los pocos que se atenían a lo seguro. Otros se engañan a sí mismos con su agudeza y profundidad.

⁶Es significativo que pocas de esas personas hiperinteligentes hayan sido iniciadas en órdenes de conocimiento esotérico, y que quienes lo han sido, han permanecido en los grados inferiores. No son mejores quienes dicen tonterías sobre su intuición o creen que pueden juzgar el contenido de realidad de sus “revelaciones” o experiencias clarividentes.

⁷Si uno no sabe, comprende, ve y entiende, la actitud más segura es una dosis de sano escepticismo, según un consejo del yo 45 D.K., para contrarrestar la credulidad y la creencia ciega en la autoridad.

⁸Existen dos clases principales de ideas:

ideas jerárquicas

ideas del mundo causal

⁹Las ideas jerárquicas incluyen los hechos que el género humano necesita para una concepción racional de la realidad y de la vida, del significado y de la meta de la vida, de todo lo que es incapaz de constatar por sí mismo. Estos hechos son comunicados gradualmente a medida que el género humano se desarrolle lo suficiente para ser capaz de comprenderlos correctamente, ponerlos en sus contextos correctos y no abusar de los mismos en detrimento de la vida y para su propia ruina.

¹⁰Para que estas ideas puedan ser concebibles, han de ser reducidas a escala hasta el mental inferior. Quienes se ocupan de los problemas pertinentes y están en la “longitud de onda correcta” son capaces de captar las moléculas mentales pertinentes. Luego sigue un proceso de materia y conciencia que puede llevar un tiempo relativamente largo, en muchos casos hasta quince años. La idea mental se hace parte de la conciencia, a menudo de la supraconciencia, de la envoltura mental, con frecuencia como una “corazonada”. Finalmente se convierte en una concepción mental y entonces se abre camino hacia abajo hasta las moléculas mentales de las células cerebrales. Puede ahora ser formulada como una definición.

¹¹“Ideas rigen el mundo” significa, en lo que el género humano concierne, que las ideas son los hitos del desarrollo, que aquello que llamamos el curso de la historia procede de acuerdo con ideas cósmicas reducidas a escala por la jerarquía planetaria. El género humano avanza en la medida en que estas ideas pueden ser concebidas como ideales, para ser finalmente realizadas.

¹²Por supuesto se toman otras medidas. Por ejemplo, se permite a clanes en la etapa de cultura encarnar cuando una nueva cultura ha de ser construida, y clanes en la etapa de barbarie encarnar cuando las culturas viejas se han vuelto inadecuadas para la vida u hostiles para la vida y han de ser derruidas. El proceso correspondiente se repite en cada era zodiacal (de unos 2500 años).

¹³La dictadura, la democracia y el comunismo son ejemplos de ideales que han sido echados a perder. Hasta ahora han sido siempre idiotizados y brutalizados. Son lados diferentes de una y la misma idea, que tarde o temprano en el curso de la historia habrá de realizarse en una síntesis.

¹⁴“La energía sigue al pensamiento” es también un axioma esotérico que los psicólogos no han sido aún capaces de captar.

6.17 El origen de las formas materiales y de las fuerzas de la naturaleza

¹La vida física tiene sus correspondencias materiales física etérica, emocional, mental, etc. Lo físico es sólo como una condensación, un engrosamiento, una reducción dimensional de lo emocional; lo emocional, lo mismo de lo mental, etc. Planetas, reinos naturales, etc., tienen sus correspondencias, sus orígenes, en mundos superiores. El proceso de involucramiento no sólo implica un involucramiento de los átomos sino además de las formas que son pensadas en el segundo reino cósmico (29–35), formas que asumen su aspecto inferior en el mundo físico. El mundo físico es el resultado, el efecto, de la actividad en la materia de mundos superiores. Buscamos en vano en lo físico la verdadera causa de los procesos físicos. El proceso de involucramiento es una repetición sucesiva de materia superior y de aquello que existe en materia superior en materia cada vez más grosera, cada vez más compuesta. Sin existir primero en materia superior, ningunas formas duraderas puede existir en materia inferior. Cuanto más elevada la materia a la que pertenece la forma originalmente pensada, más duradera, diferenciada, viable es la forma final. Y las formas que se requieren para la evolución deben ser de viabilidad más alta posible. Fue este principio básico y universal de la producción de formas que Platón tenía en mente al usar su metáfora de las ideas como el origen de todo.

²Esto explica por qué el sistema solar puede llamarse una copia del cosmos; por qué la analogía es el principal método de inferencia en el esoterismo; de qué depende la analogía entre superior e inferior, de macrocosmos y microcosmos. Al realizar tales inferencias por analogía se debe por supuesto proceder con cautela, dado que la analogía no puede nunca ser completamente exacta. Aquello que existe en materia superior, más sutil nunca puede ser representada exactamente en materia inferior, más grosera. Al volverse más grosero, lo siguiente superior debe “adaptarse” a las posibilidades materiales de lo siguiente inferior. Y cuanto mayores las distancias respecto a las clases de materia entre las realidades comparadas, más errónea resulta una analogía llevada demasiado lejos. Pero sin la mayor similitud posible entre lo superior y lo inferior la fricción aumentaría y el automatismo resultaría más difícil, por no decir que se haría imposible. Las leyes de menor resistencia, de eficiencia óptima, de automatismo más pleno, mayor similitud posible al ideal son una y la misma ley universal de la materia.

³Las formas materiales que constituyen los cuatro reinos naturales de nuestro globo – los reinos mineral, vegetal, animal y humano – derivan su primer origen de los mundos 29–35. En esos mundos son construidos como formas útiles para evoluciones futuras en mundos inferiores. Esas formas materiales se condensan al pasar a través de cada clase inferior de materia. Cada transporte de materia superior a inferior conlleva una adaptación experimental progresiva a clases más groseras de materia. El trabajo involutivo más esencial llevado a cabo en los mundos inferiores es el de rectificar tendencias a la desviación en esta adaptación. Las energías dotadas de finalidad de los mundos superiores actúan con una fuerza impulsora que es irresistible. Desde la clase atómica 43 hacia abajo la formación también se lleva a cabo en materia molecular. Estas formas materiales que se envuelven son elementales que son reproducidos en clases cada vez más bajas de materia, hasta que se alcanza la clase física etérica de materia y el modelado de las formas orgánicas se hace posible. Esta formación en materia física sólida (49:7) se vuelve dependiente de la autoformación funcional de la vida orgánica partiendo desde la célula primordial. En este proceso los impulsos directos se originan en la materia etérica de las células. Las formas materiales son seres bien involutivos o evolutivos. Son seres involutivos hasta que las mónadas activas evolutivas toman posesión de ellos.

⁴El primer yo encuentra su ideal en el mundo causal. La forma de materia causal es la forma superior, la forma ideal, para este yo. El artista que, al mirar una forma física de la naturaleza, puede tener una visión de la forma causal correspondiente, contempla lo que Platón denominó la “idea de la belleza”.

⁵Todas las tríadas, formas de la naturaleza, toda la involución y la evolución, existen todo el tiempo en los mundos 29–35, ese origen de la causalidad de donde y adonde todas las cadenas de causalidad en última instancia se extienden. Esos mundos pueden ser llamados los laboratorios experimentales de las formas. Cada átomo pasa a través de las diferentes “etapas de la naturaleza” en muchos procesos diferentes en el cosmos antes de que alcance su “forma” definitiva en un sistema solar. Toda vida es una repetición “infinita” prosiguiendo hasta que se alcanza la perfección a través de la expansión de la conciencia atómica. Sólo los átomos primordiales son, si lo desean, inmortales. Todo lo inferior se disuelve a medida que el desenvolvimiento final llega cada vez más alto a través del proceso de manifestación.

6.18 Ritmo, periodicidad

¹Las energías cósmicas están activas de manera ininterrumpida. Pero en los sistemas solares su actividad es aumentada y disminuida de acuerdo con una periodicidad inevitable para los procesos materiales correspondientes, la llamada ley de periodicidad, cuyo ritmo varía en cada mundo, en cada clase de materia, en cada clase de envolturas materiales.

² Esta ley de periodicidad es lo que hace que todo en los sistemas solares y en las relaciones

de los sistemas solares entre sí proceda en periodos recurriendo regularmente, o ciclos, que pueden determinarse matemáticamente.

³El equilibrio de la vida, el equilibrio en la composición de la materia y en la energía material, requiere un cambio constante de las diversas energías sustentadoras de vida.

⁴Por ejemplo, la llamada fuerza vital del organismo depende de cinco clases diferentes de energías reemplazándose unas a otras en intervalos de veinticuatro minutos, recurriendo por tanto periódicamente a intervalos de dos horas.

⁵Los más extensos de estos ciclos son los ciclos sistémicos solares o eones, periodos de actividad alternando con periodos de pasividad en mundos inferiores. Un eón abarca 4320 millones de años. Dentro de los sistemas solares los planetas – más correctamente: los seres colectivos de mónadas involutivas y mónadas evolutivas unidas a los planetas – pasan a través de siete eones de actividad en cada globo septenario. Estamos ahora experimentando el cuarto eón de actividad de nuestro globo septenario. En el curso de un eón de actividad, las mónadas involutivas y evolutivas residen en cada uno de los siete globos del globo septenario en sucesión. Dado que nuestro globo, Tierra, es el cuarto en el globo septenario, estamos en la mitad del cuarto eón; para ser precisos, el punto medio fue alcanzado hace 22 millones de años,

⁶La actividad cíclica domina todos los procesos. Cuando se publique algún día la historia del desarrollo del género humano, el público aprenderá sobre las verdaderas épocas históricas. Les espera una sorpresa: los astrónomos serán capaces de usar la mecánica celeste para calcular con exactitud las fechas determinables de acontecimiento pasados.

⁷Todos los fenómenos de energía, expresiones de energía, en el cosmos, en los sistemas solares, planetas e incluso en las envolturas del hombre, son fenómenos intermitentes, todo de acuerdo con el ritmo de la vida, la ley de periodicidad.

⁸La ley de periodicidad es de la mayor importancia y ha sido poco considerada todavía por los exoteristas. De igual modo que la envoltura etérica es vitalizada periódicamente por diversas corrientes de energía, lo correspondiente es cierto de las demás envolturas y energías. Una multitud insondable de factores se hacen sentir – vibraciones zodiacales, vibraciones planetarias, vibraciones de mundo, vibraciones de departamento, vibraciones atómicas y moleculares, vibraciones de envoltura, etc. – en casi todos los sentidos. El individuo ignorante del esoterismo no entiende nada de esto, comete errores constantes y juzga mal incontables situaciones y estados debido a esta ignorancia. Quienes han adquirido una idea clara de lo que la ley de periodicidad significa encuentran más fácil soportar estados de “aridez”, languidez, impotencia, monotonía, melancolía, etc., que todo el mundo puede experimentar cíclicamente, después que han visto a qué puede ser esto debido. El entendimiento del esoterista de estas experiencias de la ley de periodicidad le enseña por experiencia a controlar los estados que se originan de las mismas, de modo que se vuelve independiente de los periodos flujo y reflujo que permean sus envolturas. Antes de que haya recibido conocimiento de la periodicidad de las energías y pueda siempre entender de qué dependen los estados de sus envolturas, se revela muy útil darse cuenta de que no es sus envolturas y que debe aprender a volverse independiente de las mismas. La persona ignorante con demasiada facilidad es víctima de estos estados y no sabe como “preservar su equilibrio mental”. El esoterista, que sabe que la “energía sigue al pensamiento”, piensa los pensamientos que le hacen soberano en relación a sus envolturas.

6.19 Energías de envoltura

¹El esoterismo enseña que el organismo físico grosero “no es un principio”, lo que significa que él y todo lo que hay en él es incapaz de autoactividad, que es el resultado de energías de mundos y envolturas superiores, incluyendo la envoltura física etérica, que ha quedado automatizada.

²El hecho de que la envoltura física etérica y no el organismo sea la envoltura física propiamente dicha se muestra en los tres aspectos de la realidad. El aspecto movimiento: la envoltura etérica es el asiento y mediador de las diversas energías funcionales que son la condición para la vida del organismo, esas energías a las que los antiguos dieron el nombre común de “fuerza vital”. Sin la envoltura etérica y sus energías el organismo carecería de vida, sería sólo una pieza de carne muerta. El aspecto conciencia: el hecho de que podamos tener conciencia física de alguna clase, poseer percepciones sensoriales en el organismo, se debe a los centros de la envoltura etérica y a las envolturas etéricas de las células nerviosas. El organismo carece de percepciones sensoriales; el cerebro orgánico carece de capacidad de pensamiento. El aspecto materia: la envoltura etérica existe en el tiempo antes que el organismo, que es construido sobre la red de la envoltura etérica y con sus energías.

³El esoterista debe aprender a descubrir esas energías materiales que son capaces de actuar a través de los centros de las diferentes envolturas y aprender a usarlas de la manera correcta. Al hacerlo el discípulo de la jerarquía planetaria recibe todas las directrices necesarias pero le atañe “hacerlo todo él mismo”. Para él, la “vida” subsiguientemente equivale a energía y al empleo de energía.

⁴Es importante darse cuenta de que todas las envolturas en cada momento son penetradas por toda clase de energías atómicas y moleculares. Pueden hacerse conscientes sólo las que corresponden a las clases moleculares activadas por el yo (en la etapa de civilización, 48:4-7 y 47:6,7). Esas diferentes clases de materia, energía y conciencia pueden con facilidad causar caos en la conciencia de vigilia, hasta que el yo ha aprendido a observarlas, identificarlas y controlarlas.

⁵En épocas de psicosis de masa nacional, toda la nación puede verse sumergida en olas de vibraciones y elementales (formas) emocionales. Para el individuo se hace entonces cada vez más difícil ver con claridad.

⁶Cuando las vibraciones del yo finalmente se hacen más fuertes que las vibraciones que provienen de fuera (en gran medida dirigidas por el pensamiento de masa), el yo es capaz de aprender a controlarlas. En la etapa de ignorancia (la etapa de ilusiones y ficciones) los resultados no tienen mucho éxito. Pero cuando el yo ha adquirido el conocimiento y la experiencia requeridos, esto finalmente produce el hombre autodeterminado, armonioso, dotado de sentido común.

⁷Las energías que se emiten de los departamentos de la jerarquía planetaria se vierten a través de los mundos del hombre. El efecto de estas energías en el individuo depende de los departamentos a los cuales pertenecen sus envolturas y cómo de activos puedan estar los centros de las envolturas (indicando el nivel de desarrollo). El efecto es individualmente diferente.

⁸Los patrones de comportamiento difieren entre las personas como resultado de las diferentes energías de departamento en las diferentes envolturas en los diferentes niveles. Un yo causal debe ser capaz de percibir estas diferencias si ha de adquirir cualificaciones de profesor.

⁹Asimilamos alimentos que se convierten en energía física. Atraemos ideas que proveen a las envolturas con energía emocional o mental y permiten la actividad de estas envolturas. Lo que el “cerebro” – más adecuadamente: los centros físicos etéricos del cerebro – captan de estas ideas, sin embargo, es el resultado de la energía física etérica. Una gran parte de la actividad de la envoltura mental es parte de nuestro supraconsciente, y las moléculas mentales correspondientes nunca descienden al físico en donde pueden ser captadas, dado que todas las materias y conciencias superiores penetran a todas las inferiores.

¹⁰Cuando el individuo alcanza un nivel superior, y al hacerlo aumenta su entendimiento y cambia su comportamiento, esto significa que la envoltura etérica asimila otras clases de energía.

¹¹Cuando las energías causales comienzan a penetrar la personalidad (47:4–49:7), a menudo contrarrestan el trabajo de la personalidad, hecho que los principiantes a menudo encuentran difícil de entender.

¹²Todo ser humano posee sus propias vibraciones características individuales. Estas tienen un efecto de elevación sobre un entorno inferior y un efecto descendente en un superior. Ciertamente tienen un efecto. Es buena cosecha ser capaz de asociarse con seres superiores. Lamentablemente esto también significa que se pierden oportunidades. Quienes voluntariamente eligen seres inferiores son arrastrados hacia abajo con mayor facilidad. Un entorno malicioso daña a todo el mundo.

¹³Existen diferentes clases de magnetismo, atractivo o repulsivo. El estado de ánimo adecuado para la recepción de magnetismo emocional atractivo es el sentimiento de felicidad, y para el magnetismo atractivo mental, de alegría.

6.20 El conocimiento del movimiento debe mantenerse en secreto

¹El conocimiento esotérico, en lo que concierne al aspecto materia y al aspecto conciencia, no es un conocimiento secreto que debiera mantenerse alejado de la gente, si fuese capaz de concebirlo correctamente. Se trata de un asunto por completo diferente con los hechos del aspecto movimiento. Por lo tanto en el esoterismo publicado sólo se tratan dos de los tres aspectos de la realidad: el aspecto materia y el aspecto conciencia. Esa parte de la doctrina esotérica que trata de la canalización de dynamis a través de la conciencia activa sigue siendo esotérica. Dynamis es y seguirá siendo un “misterio” irresuelto, un hecho que no se puede enfatizar demasiado fuertemente. El indecible sufrimiento, el infierno en la tierra, que los hombres se causan entre sí y al resto de los seres vivos ya es grande tal como es. El conocimiento que confiere poder real – el criterio del conocimiento real – debe reservarse tanto como sea posible para quienes no puedan abusar del poder. Tal como los hombres están constituidos, el poder infaliblemente conlleva su propio abuso y se convierte en el enemigo de la libertad y de la vida, en el mejor caso sólo debido a la ignorancia. Quienes buscan obstinarse en conseguir el conocimiento de la voluntad (“magia”), deben aceptar las inevitables consecuencias catastróficas y aún así fracasar.

6.21 Ficciones sobre el aspecto movimiento

¹La teoría de la energía de la física es errónea. Principalmente la termodinámica sugirió la idea inmediata, fascinante y errónea de la indestructibilidad de la energía. No hay energía sin materia, independiente de la materia o actuando a través de nada que no sea materia. La energía es energía sólo mientras es movimiento. Cuando el movimiento cesa, la energía como fuerza es aniquilada. La energía no puede ser convertida. Ninguna “forma” de energía puede convertirse en otra “forma”. Las conversiones aparentes que se creía que se observaban no son procesos de conversión sino de paralelismo. Esto último es una realidad para la que la ciencia física no posee aún un concepto.

²Lo que la ciencia llama fuerza o energía es materia. La energía es materia, la acción de materia superior sobre materia inferior. Todas las clases superiores de materia son energía en relación a las clases inferiores. Toda clase de materia se relaciona con su siguiente clase inferior como la energía con la materia. La materia se disuelve, no en energía sino en clases superiores de materia.

³La expresión, encontrada con demasiada frecuencia, de que podemos “controlar” las fuerzas de la naturaleza debería acallarse en seguida. Podemos utilizar unas pocas de ellas. Pero ni siquiera dios puede “controlar” una sola fuerza. Las fuerzas de la naturaleza, dynamis actuando sobre la materia, pueden ser utilizadas a través del conocimiento de las leyes de la naturaleza. La gente aparentemente ha sido poseída por algún delirio imaginativo en virtud de los descubrimientos más recientes de la ciencia física.

⁴En sentido absoluto, la energía es la energía dinámica (dynamis) de la materia primordial. No existe otra clase de “energía pura”. Y esa clase actúa sólo en y a través de la materia. La energía libre de materia no existe. Las ideas de que la “materia se disuelve en energía” o de que la “energía se condensa en materia” son completamente falsas.

⁵Dynamis actúa en cada átomo primordial. Su única posibilidad de actuar es en y a través de los átomos primordiales (mónadas), que son capaces de influenciar a otros átomos primordiales. Todas las clases de energías por tanto se originan en las mónadas. Probablemente, este hecho primigenio se encuentra en la base de la idea universal de dios como persona. En su ignorancia de los tres aspectos de la existencia, del aspecto conciencia como la única conciencia total cósmica, de seres colectivos como la única forma posible de existencia en los mundos cósmicos, de la Ley como el patrón común de movimiento de todo en el cosmos a menos que el cosmos degenere en el caos, en su ignorancia de todo esto se hizo de este dios una magnitud personal y luego también un poder arbitrario. Las energías interestelares (cósmicas 36–42) de los seres colectivos en esos mundos son dirigidas y asimiladas por los representantes de diversas clases de seres colectivos en el gobierno del sistema solar desde donde son transmitidas a los gobiernos planetarios. Todas las clases de energías cósmicas que han de ser asimiladas y usadas dentro del sistema solar por tanto pasan a través de colectivos de mónadas (átomos primordiales), divididos en siete departamentos (cósmicos, solares, planetarios) como las energías cósmicas.

⁶En la literatura esotérica se hace a menudo mención de estos seres colectivos como seres individuales. Lo que se quiere indicar con ello es la mónada más desarrollada en un ser colectivo como un exponente de este colectivo. Se debe captar con claridad que las mónadas individuales no pueden de ninguna manera manejar energías cósmicas, sino que estas deben compartirse entre las mónadas de seres colectivos que han aprendido perfectamente a controlar sus funciones coordinadas.

⁷Un problema para los no iniciados: ¿cómo podrían estos hechos ser comprendidos por un género humano carente de las más elementales ideas sobre la realidad y también incapaz de absorber esas ideas? Los profesores esotéricos se ven inmensamente discapacitados, dado que deben adaptarse a la comprensión de sus alumnos. ¿Cómo podrían los alumnos entender cosas que se encuentran más allá de toda experiencia humana? Los profesores se ven obligados a adaptar su modo de presentación a los sistemas de ficción vigentes, santificados por la tradición y que a medida que pasa el tiempo se vuelven sistemas más o menos dogmáticos imposibles de eliminar, obstáculos insuperables para el emocionalista que debe poseer moléculas emocionales mentalizadas para comprender y no puede pensar mentalmente, no puede asimilar moléculas mentales en sus células cerebrales.

6.22 El aspecto movimiento es el más importante

¹Para los miembros de la jerarquía planetaria, quienes poseen el conocimiento de la realidad y de la vida, el aspecto movimiento, el aspecto fuerza, el aspecto voluntad parece ser el más importante de los tres aspectos en sentido vital, porque es la condición para los procesos de manifestación de todas las clases. Sin movimiento no habría vida, no habría cambio, no habría evolución. La fuerza, la voluntad, la energía es lo que nos lleva adelante y hacia arriba. Es vida; es lo que vive. Todo lo demás se queda estancado. La fuerza, la voluntad, la energía hace del conocimiento capacidad en medida creciente.

²Por cada mundo atómico superior que la mónada alcanza en su expansión, el aspecto movimiento se vuelve crecientemente dominante. Incluso en el mundo 44, “todo” parece ser energía, la conciencia sólo el agente directriz, la materia la portadora de la conciencia y, en cuanto al resto, el material a ser formado de acuerdo con las leyes que rigen en cada mundo.

³Por cada reino superior la voluntad de unidad, la voluntad colectiva es cada vez más poderosa, cada vez más penetrante. De acuerdo con la ley de libertad, no puede ser forzada

sobre nadie, no se le puede permitir tener un efecto perturbador sobre la capacidad autoadquirida del individuo de libertad o poder. Sin embargo, está ahí, puede ser percibida cada vez más con mayor distinción, aún si no puede ser identificada, captada claramente hasta la etapa causal, cuando se logra un contacto con el mundo de las ideas platónicas.

⁴El aspecto movimiento es por tanto el aspecto poder. El poder es el resultado del conocimiento cada vez más amplio en mundos cada vez más elevados y, sobre todo, la capacidad de aplicar la Ley (la suma total de todas las leyes de la materia, de la conciencia y del movimiento en cada mundo).

⁵El secreto de la voluntad es revelado cuando la mónada se hace consciente de su divinidad, entra en la unidad, entra en la voluntad de vida común y legítima.

⁶Sin energía el hombre no podría pensar, porque pensar es un proceso, una manifestación de energía.

⁷El punto de vista básico erróneo de la filosofía e incluso del ocultismo hasta ahora (uno duda en utilizar la palabra “esoterismo”) es el exceso de énfasis en el aspecto conciencia. El conocimiento no es esencial. Es ciertamente el fundamento necesario. El aspecto voluntad es esencial, la capacidad basada en el conocimiento, de usar con finalidad las energías de las expresiones de la conciencia, porque esto es realización.

6.23 El conocimiento revolucionario del movimiento

¹Toda la vida es cambio en todos los sentidos, en los tres aspectos de todas las envolturas. Este es el hecho que ha dado lugar a muchas expresiones esotéricas: todo es movimiento, todo consiste de vibraciones, todo es energía, etc. El género humano no tiene ni idea de esto, e incluso para la ciencia este hecho es poco más que una vaga teoría. Si el hombre pudiera seguir el curso de los acontecimientos y adaptarse al mismo en cada momento, su problema vital se resolvería. En vez de eso intenta por todos los medios contrarrestar el cambio, de modo tan perverso como es usual. El descubrimiento del ritmo en todo lo que sucede es por supuesto un paso en la correcta dirección, pero hay un largo camino a recorrer desde ahí al ritmo en todos los fenómenos de la vida.

²Entre las muchas ideas fundamentales de realidad que hay en el hilozoísmo dos en particular revolucionarían todo en la vida humana si fuesen correctamente entendidas. Una es el entendimiento de que dynamis es omnipotencia, y la otra es que la conciencia siempre utiliza dynamis y lo hace en medida creciente en cada mundo superior hasta que en el mundo superior puede construir un cosmos.

6.24 La ignorancia del aspecto movimiento

¹Nuestras envolturas pueden compararse hasta cierto punto con máquinas eléctricas que convierten la energía recibida en trabajo. De dónde proviene esta energía universal, cómo llega y las maneras efectivas de usarla correctamente, constituye una serie de problemas sin resolver, y la mayoría de ellos seguirán sin resolver hasta que el género humano haya alcanzado la etapa de idealidad y no pueda de ninguna manera abusar del poder proporcionado por ese conocimiento.

²Los llamados científicos atómicos intentan explorar cómo usar la energía latente que se encuentra en las moléculas disolviendo clases moleculares inferiores para cambiarlas en clases superiores. Pero no pueden comprender como están formadas estas moléculas inferiores, hasta que en algún momento futuro se avengan a estudiar el esoterismo. Les parece imposible reconocer que sus dogmas son ficciones. Se necesitan nuevas generaciones que gradualmente comprueben que las antiguas hipótesis científicas son ficticias. De esa manera se construyen nuevas hipótesis que se convierten en nuevos dogmas. A pesar de sus repetidos reveses a lo largo de los siglos, se atienen a su método de hipótesis. No habría razón para decir nada al respecto, a menos que “tuvieran fe” en su método de hipótesis y estuvieran

constantemente construyendo nuevos dogmas a partir de sus suposiciones.

³Según la astrología esotérica, todas las clases de energías (las energías de los medicamentos, por ejemplo) pueden clasificarse de acuerdo con su signo zodiacal, planeta, departamento, dependiendo de vibraciones análogas. Cuando en algún momento futuro se permita la publicación del conocimiento de las leyes correspondientes, todo lo que emprendamos, fabriquemos, etc., se comenzará en circunstancias favorables. Depende del género humano y del entendimiento de las autoridades dirigentes cuando será entregado ese conocimiento. Mientras todo lo desconocido se afronte con el desprecio altanero de la ignorancia, el género humano carecerá de conocimiento. El discurso sobre la responsabilidad colectiva no es un discurso vacío.

⁴La expresión esotérica sobre el “ritmo de la existencia” ha sido recogida por los no iniciados. (Se puede muy bien utilizar la expresión “no iniciado” para referirse a quienes carecen del conocimiento del hilozoísmo, aún si no se refiere a la iniciación en una orden.) Por supuesto, la fe presuntuosa en el juicio individual estuvo al instante dispuesta para explicarlo y la imaginación lista para venir con algo. Disponen de sistemas en los que alegan establecer los ritmos físico, emocional y mental de los individuos. La fiabilidad de esos cálculos no es mayor que la de los horóscopos comunes erigidos por los astrólogos exotéricos. Cuando el conocimiento esotérico se encuentre más extendido, la fe en todos los cálculos exotéricos se debilitará regularmente. Uno tiene también razones para precaverse contra otros que se anuncian como “iniciados”. La logia negra trabaja eficientemente, y sus agentes son, por extraño que parezca, más eficientes. “Los hijos del mundo son más sabios que los hijos de la luz.”

⁵Aparentemente existen muchas personas que encuentran divertido “jugar con los pensamientos” e imaginar cosas. Podrían intentar resolver el acertijo de como es que la ciencia no se las ha arreglado para resolver el problema de la energía, siendo la energía lo más fácilmente disponible de todas las cosas disponibles. ¿Cuál sería el destino del género humano, si todo el mundo pudiera abastecerse de energía sin límite, si cada bandido e idiota pudiera hacer explotar el planeta en añicos? Está obviamente tan bien arreglado que podemos entender a la vieja mujer que dijo, “Es bueno saber que es como es, porque ¿cómo sería en otro caso?” Se dio cuenta de que podría ser peor pero no posiblemente mejor. Cuando el hombre rige, sabemos lo que sucederá. Las épocas históricas terminan en desastres totales. El conocimiento no está destinado para el género humano en su etapa actual de desarrollo.

6.25 *Todo se transforma*

¹Todo cambia en virtud de la acción sin fin – por tanto determinada por la ley – de energías desde todas las direcciones.

²Todas las formas materiales son modeladas, cambian, son disueltas y remodeladas. El renacimiento de todo es un fenómeno inevitable, dado que ninguna de las formas materiales pueden a la larga soportar el desgaste de las energías materiales cósmicas. Todo está sujeto a la ley de transformación, dado que todo está en movimiento y es el movimiento el que hace posible la composición de la materia y la continuidad de los agregados. Nada puede permanecer inmóvil. Si el movimiento cesase siquiera por la fracción de un segundo, el cosmos degeneraría en el caos.

³El hecho de que toda la existencia sea un gigantesco proceso de desarrollo implica, desde el punto de vista cósmico, una continua modificación del aspecto movimiento, la adaptación de las energías cósmicas a la ley de desarrollo con constantemente nuevos factores. En sentido sistémico solar y planetario, esto concierne sólo a los siete mundos atómicos inferiores (43–49), los mundos de las tres tríadas. La transformación es lo más perceptible en el aspecto materia de la primera tríada, en el aspecto conciencia de la segunda tríada y en el aspecto movimiento de la tercera tríada. En el cosmos los tres aspectos constituyen una síntesis

superior con el aspecto voluntad como omnipotencia, los seres colectivos de los reinos cósmicos se unen en una cooperación que procede sin fricción y cumple con la Ley.

6.26 Nuestra total dependencia de realidad superior

¹Las fuerzas que los individuos tienen a su disposición no son propias sino que todas las fuerzas derivan su origen del mundo superior. Las energías que el individuo tiene a su disposición son las que sabe como utilizar (mientras esto dure).

²Lo que da forma, mantiene, desarrolla a nuestro sistema solar es una inconcebiblemente gran corriente de energías materiales desde los mundos cósmicos, una corriente que en cada momento impregna todas las diferentes clases atómicas y por lo tanto de manera indirecta también las clases moleculares. Somos totalmente dependientes de estas energías cósmicas. Quienes son capaces de pensar de alguna manera y no sólo repetir como loros lo que otros han dicho deberían prestar debida atención a este hecho y pensar el asunto a fondo – lo que se quiere decir esotéricamente por “meditación”. Entonces serían capaces de resolver muchos problemas, que de otra manera carecerían de la base requerida y seguirían siendo artículos de fe.

³El efecto de dynamis en cada átomo primordial es directamente proporcional a la capacidad para la conciencia así como al coeficiente de involucramiento, dos factores que dependen mutuamente. El efecto de dynamis en alguna clase atómica es suficiente para dominar clases inferiores de materia pero no la materia de la clase atómica implicada, y por tanto la energía debe ser siempre extraída de la siguiente clase atómica superior. Esto significa que la mónada debe recibir ayuda de un mundo superior para desarrollar su conciencia. Por lo tanto, el aspecto movimiento cósmico es en gran medida una obra del reino cósmico superior, dado que el propio poder de las mónadas no es suficiente para la expansión de conciencia.

6.27 Los pensamientos son energías

¹Todas las expresiones de conciencia son al mismo tiempo expresiones de energía que tienen efectos inevitables de acuerdo con la ley de causa y efecto. ¿Cómo utiliza la gente esta energía?

²El hecho de que las ensoñaciones de la imaginación no conduzcan a la acción es la mejor prueba de que están desprovistas de energía. La gente se engaña a sí misma con sus hermosas teorías. Las expresiones de conciencia que no desencadenan energía carecen de seriedad, aplicación de voluntad, intensidad y son en gran medida inútiles. El intelectualismo, exagerando el aprendizaje como lo único esencial, es un ejemplo más de la verdadera ignorancia de la vida. El desarrollo es un resultado de la energía. La vida es energía y en donde hay carencia de energía no existe vida digna de ese nombre.

³Los pensamientos son cosas. Sobre todo, los pensamientos son energías. La gente no tiene ni la más ligera idea de estos dos hechos.

⁴Los átomos involutivos no son objetos muertos sino que poseen conciencia pasiva. Esta conciencia pasiva es influenciada por la conciencia activa de todos los seres evolutivos. Las energías que el género humano maneja pertenecen a esta categoría.

⁵Si los átomos de los microorganismos transportados en el aire son activados por vibraciones humanas repulsivas de odio pueden expresarse en las llamadas “epidemias”, y eso en un gran número de variedades. Nuevas clases de enfermedades siempre surgirán mientras las expresiones de conciencia del género humano sean repulsivas, y las energías que siempre acompañan a las expresiones de conciencia deben tener una salida de alguna manera. Este es un factor al que la investigación debe prestar atención. Revolucionará los modos de ver tradicionales. Una prueba más de que el conocimiento esotérico concuerda con la realidad.

⁶El esoterista sabe que maneja energías y que estas deben producir efectos. Por lo tanto debería también tener en cuenta (y esto es importante) que cuando dirige sus energías con

propósito al servicio de la vida, ponen en movimiento una corriente de energía actuando en la misma dirección e influenciando las circunstancias. La vida luego probará estar a la altura de sus expectativas y se liberará del miedo y de la preocupación sobre el futuro.

6.28 *El conocimiento es uso de la energía*

¹Quienes poseen conciencia esotérica saben que siempre trabajan con energías, dado que cada expresión de conciencia es al mismo tiempo energía material. Cada pensamiento y sentimiento tiene su efecto. La constatación de este hecho hace más fácil entender que la ley de causa y efecto se hace sentir también en relación a la conciencia. Si se añade a esto los hechos de que la materia mental es la clase superior de materia con la que el individuo medio puede trabajar y de que cada clase superior de energía tiene un mayor efecto de energía, entonces se ve que el pensamiento es el factor más importante de cosecha. Esto también explica la expresión gnóstica “el hombre es lo que piensa”, se convertirá en futuras encarnaciones lo que piensa en esta.

²Para tener conocimiento autoadquirido (la única clase de conocimiento que no puede perderse) es necesario experimentar atracción por lo que se quiere conocer. En el esoterismo, esto ha sido expresado simbólicamente en la expresión “el amor es el sendero a dios” (esotéricamente: la ley de atracción). Es la energía la que activa el “mecanismo de contacto” y permite a la conciencia identificarse con el contenido de conciencia del objeto demandado. No es suficiente estudiar la forma externa (el aspecto materia), sino que es necesario entrar en contacto con esa vida que intenta manifestarse en la forma. La primera lección a aprender por el investigador esotérico es “no juzgar nunca por las apariencias”, porque está destinado al engaño. También se dice que es la lección más difícil de aprender. La segunda lección reside en el hecho de que las deficiencias en su propio “mecanismo de contacto” producen resultados erróneos.

³El conocimiento consiste en moléculas mentales cargadas con energía. Cuanto más elevada la clase de materia, mayor el efecto de energía. Esto es algo sobre lo que reflexionar por quienes quieren disfrutar su adquisición de conocimiento en agradable tranquilidad. Este egocentrismo individualista es la causa de la multitud de neurosis de nuestros tiempos.

⁴Al comienzo, una cosa es captada como una idea, luego en su forma concreta, luego en sus relaciones con la energía requerida y las leyes del movimiento. Finalmente las energías materiales pueden ser dirigidas de modo que su efecto sea el pretendido.

6.29 *El conocimiento debe ser puesto en acción*

¹Desarrollarse significa no sólo adquirir clases superiores de conciencia con las energías materiales que les acompañan, sino también utilizar esa conciencia y energía de manera adecuada. Vivir significa manejar fuerzas. Las ideas son fuerzas; y si no son usadas por el yo, son usadas por las envolturas de acuerdo con sus tendencias inherentes, lo que rara vez es para ventaja de la mónada.

²Lo correspondiente es cierto del conocimiento: la capacidad de asimilar el conocimiento es una capacidad especial; otra facultad igual de importante es utilizar el conocimiento, aplicarlo de manera deliberada, adecuada y eficiente. De todo conocimiento se abusa. Y esto por varias razones, no meramente la incapacidad de aplicar correctamente los hechos o el egoísmo individual, sino también porque las ideas son al mismo tiempo energías, que el hombre no sospecha que existen y no puede usar correctamente.

³El conocimiento es energía, y si la energía no es usada correctamente, los errores son inevitables. La vida es un experimento que proporciona experiencia. Podemos ahorrarnos mucha experiencia innecesaria aplicando el conocimiento de las leyes de la vida existente. De este modo podemos ahorrarnos muchas encarnaciones. El número ilimitado de encarnaciones era lo que los iniciados querían decir por el “castigo en el infierno eterno”, malinterpretado

como todo el resto del simbolismo esotérico.

⁴El hombre ignorante maneja fuerzas cuyos modos de acción y efectos no sospecha. Por ejemplo, las energías que se vierten en la envoltura etérica también alcanzan al organismo. Si no se ponen en actividad adecuada, existe riesgo de sobrestimulación. La posibilidad de almacenarlas en depósitos de suministro de energía es limitada. Y siempre existe un riesgo de que pueda descargarse de manera inesperada. El resultado es en parte enfermedad en el organismo, en parte vitalización de los centros de envoltura bajo el diafragma, dado que estos mismos centros son los más activos. Los centros por encima del diafragma son los únicos que hacen posible el sentido común y vida de acuerdo con las leyes de la vida, y esos centros son extremadamente poco influenciados. Por tanto no es extraño que el género humano se encuentre todavía en la etapa de barbarie o cerca de la misma. Carece del conocimiento de la realidad, que esencialmente es el conocimiento de las energías. El pensamiento es la mayor fuente de energía y es capaz, si es usado con finalidad, de lograr lo que la ignorancia todavía llama un “milagro”.

⁵A menudo el deseo del hombre de entender el significado de la vida y obtener claridad sobre como llevar una vida racional le hace cobrar interés por el conocimiento esotérico. Adquiere un conocimiento teórico que le aporta claridad. Ha recibido las respuestas a las preguntas sobre las que ha reflexionado y entonces se contenta plenamente con cultivar los intereses egoístas del primer yo. Pero si pensase una pizca más allá, cuidaría sus futuras encarnaciones, sería prudente tomándose la vida con más seriedad. Porque quien se disponga al desarrollo debe ser despertado, y eso puede significar una reeducación bastante desagradable. Quien piense que la vida física es algo por lo que vale la pena esforzarse no ha abierto obviamente los ojos a lo que la vida realmente es. O bien lo podría haber aprendido mirando el mundo alrededor y preguntándose, al ver como vive la mayoría de la gente, si le gustaría estar en su lugar. Porque es muy posible que experimente aquello por lo que daría cualquier cosa por evitar. No existe otro infierno que la vida física. Pero quien ha experimentado ese lado de la vida ciertamente concuerda con el yo 45 que llamó al mundo físico “un infierno frío real”. Los demás dicen “un infierno caliente”.

6.30 Autorrealización

¹El esoterismo no sólo quiere proporcionarnos conocimiento de la realidad sino también mostrarnos cómo seremos capaces de desarrollar la conciencia, lo cual es precisamente el significado de la existencia.

²El esoterismo no es sólo una ciencia. Es también un arte de vivir. Nos muestra cómo deberíamos vivir para desarrollar nuestra conciencia. Este conocimiento, si no se pone a vivir en la vida, se convierte no sólo en conocimiento muerto sino en un obstáculo al desarrollo. Puede que sea noticia para los “no iniciados” que el conocimiento conlleva la responsabilidad por el correcto uso de este conocimiento. Sin embargo, podrían entenderlo si se les informa sobre el hecho de que las ideas son energías que actúan de manera destructiva si no se las hace actuar constructivamente.

³De acuerdo con la ley de autorrealización, el individuo mismo debe buscar, él mismo debe encontrar, él mismo debe realizar. El conocimiento que recibe son instrucciones y han de ser captadas como asistencia a la autoayuda. La vida es una experimentación con fuerzas. Quien siga las instrucciones no tiene por qué arriesgarse experimentando al azar y con un resultado destructivo. Y los resultados obtenidos confirman la corrección de las instrucciones.

⁴Aquellos que con un propósito enfocado quieren ser serios sobre la autorrealización pueden encontrarlo más o menos difícil dependiendo de su nivel de desarrollo y mala cosecha. Quienes se encuentran en la etapa de humanidad ya han alcanzado vibraciones tan elevadas que el esfuerzo les resulta bastante insignificante. En niveles culturales inferiores, el esfuerzo de mantener una escala de vibraciones elevada puede conllevar una falta total de

equilibrio. Las cualidades repulsivas pueden asumir el mando a veces y arrastrar el yo hacia abajo desde su altura vibracional.

⁵La autoactivación de la conciencia de la mónada, su conquista de reinos cada vez más elevados, se conecta con su capacidad para controlar las energías de sus envolturas. Es asunto del individuo adquirir las capacidades correspondientes de modo automático mediante auto-disciplina. Cuando esto ha tenido éxito en algún porcentaje y ha entendido su participación en el colectivo y por lo tanto la necesidad de vivir para los demás, recibe los hechos que le permiten descubrir y aplicar los procedimientos metódicos.

⁶“Todo es energía” no significa en lo más mínimo que la energía existente esté a disposición del individuo. El ascenso a través de los mundos consiste en resolver los problemas de la energía en series ininterrumpidas.

6.31 *Magia*

¹Los filósofos occidentales no han visto aún que todas las expresiones de conciencia son al mismo tiempo expresiones de energía. Han creído que el pensamiento es algo sólo subjetivo o, como mucho, un movimiento molecular en el cerebro sin ningún otro efecto. El pensamiento es una expresión de conciencia que modela formas en la materia mental, produciendo elementales mentales. Cuando, en algún momento futuro, el género humano haya adquirido conocimiento de los recursos de energía de la conciencia mental, entonces el “problema de la energía” será resuelto en el mundo físico.

²La magia es el conocimiento del método de usar energía material mental para influenciar energías materiales físicas etéricas para producir cambios también en las clases moleculares físicas groseras. Ese conocimiento se les confía sólo a quienes no pueden ser seducidos para abusar del poder. Ese conocimiento seguirá siendo esotérico hasta que todo el género humano haya alcanzado la etapa de humanidad y aprendido a ver que la libertad es poder y que la condición del verdadero poder es el entendimiento de la responsabilidad conectada con el poder. Nuestro actual género humano no está en condiciones de ver esto. Es demasiado ignorante y demasiado egoísta sin remedio para que se le confíe este tremendo poder. En tanto que todo poder es abusado, en el mejor caso debido solamente a la ignorancia, el género humano debe contentarse con ser ignorante de todas las fuerzas de la naturaleza que no ha logrado descubrir por sí mismo.

³No hay nada que la materia mental no pueda conseguir en la materia física cuando la materia mental es usada como energía y es dirigida por la conciencia mental objetiva de acuerdo con las leyes de la materia mental.

⁴A superior clase molecular, más fuerte la energía correspondiente. Esto es aún más así respecto a las clases atómicas. La energía de las clases mentales moleculares es más de mil veces poderosa que la de la llamada bomba atómica. Gracias a dios, la gente no tiene conocimiento de esas leyes de la energía ni de los métodos de manejar las energías. A pesar de todo, la energía mental recolectada del género humano puede actuar de manera tan destructiva como las fuerzas de la naturaleza, y lo hace sin que ningún ser humano llegue a sospechar el origen de tal destrucción. La jerarquía planetaria se contenta con señalar esto. Le corresponde al género humano hacer los descubrimientos necesarios en algún momento futuro, en el quinto eón de actividad. Sin embargo, en esa época, el 60 por ciento del género humano habrá alcanzado al menos la etapa de humanidad y el otro 40 por ciento habrá sido transferido a otro globo.

6.32 *Omnisciencia y omnipotencia*

¹Omnisciencia y omnipotencia son tanto absolutas como relativas. La omnisciencia y la omnipotencia cósmicas absolutas son poseídas sólo por aquellas mónadas que en su expansión (a través de los mundos 46-1) han alcanzado el mundo cósmico superior, el mundo

1, dado que poseen conocimiento de los tres aspectos de la realidad y de sus expresiones en todos los 49 mundos atómicos. Sólo ellas son capaces de descubrir, por ejemplo, los átomos primordiales en el átomo físico. Sólo ellas poseen el conocimiento de todas las leyes de la naturaleza y de las leyes de la vida en todo el cosmos y las aplican perfectamente. Todas esas mónadas que en su expansión han alcanzado ciertamente uno de los reinos de expansión, pero no aún el mundo 1 del reino divino superior, poseen omnisciencia y omnipotencia sólo en sentido relativo.

²La clase de omnipotencia que atribuimos a los yoes 45 en el quinto reino natural, por ejemplo, concierne a esa omnisciencia relativa que es posible para una conciencia que es capaz de descubrir las composiciones de los átomos primordiales en los tres mundos atómicos inferiores (47–49). Las energías de cada clase atómica superior dominan a todas las de las clases atómicas inferiores. Esto tiene el efecto de que un yo 45, por ejemplo, puede manejar las composiciones de la materia física de una manera que la ignorancia denomina “magia”. Cuanto más elevada la clase atómica cuya energía es utilizada en mundos inferiores, más perfecto es el producto, dado que está de mejor acuerdo con el producto final ideal (el “absoluto”), que podría ser producido por los individuos del mundo cósmico superior quienes podrían manipular átomos primordiales. Quienes se encuentran en reinos inferiores deben contentarse con las posibilidades del entendimiento correspondiente y los recursos que se encuentran en las energías de las clases atómicas disponibles.

6.33 Expresiones esotéricas relativas al aspecto movimiento

¹Dynamis hace funcionar todo en todo, y como resultado de esto, todo es movimiento. Dynamis actúa en cada átomo primordial, mónada. Dado que el cosmos está compuesto de átomos primordiales, podría decirse que “todo es energía”, por supuesto en un sentido por completo diferente del que los físicos nucleares creen, a saber, que la “materia se disuelve en energía”.

²“Todo se mueve” o “todo es energía” o “todo consiste de vibraciones” o “materia superior es energía para materia inferior”, todo expresa la misma idea. “Todo consiste de átomos” significa que todo también es energía. Significa que todo son efectos de causas. De igual manera que se dice que el hombre es un agregado de átomos, puede decirse que es un agregado de energías y que el verdadero entendimiento se obtiene sólo cuando esto se ha comprendido. La vida del género humano (en sentido político, social, económico, cultural, etc.) es una interacción de energías. Llegar a percibir estas y derivar los efectos de las causas correctas proporciona el verdadero entendimiento de los acontecimientos. La vida no consiste de circunstancias sino de la actividad de las energías.

³“La energía (vibraciones) sigue al pensamiento.” El correcto pensamiento de acuerdo con la realidad es un factor esencial para el desarrollo adicional. Las ilusiones y ficciones tienen a la larga un efecto desorganizador sobre todas nuestras envolturas con sus tres aspectos, por tanto respecto a la materia, la actividad y la conciencia.

6.34 Contemplación final sobre la voluntad

¹Lo revolucionario en la enseñanza hилоzoísta es el énfasis sobre el aspecto movimiento, el aspecto energía, el aspecto voluntad. La energía construye el cosmos, mantiene unidos los agregados (todas las formas materiales en el cosmos, incluyendo las diversas clases de átomos), hace el desarrollo posible. Esto respecto a la relación entre el aspecto movimiento y el aspecto conciencia. Porque la energía es la fuente de la revelación. El correcto uso de la energía resuelve todos los problemas. El correcto uso está de acuerdo con la Ley y no puede nunca entrar en conflicto con las energías cósmicas. El correcto uso muestra el camino y despeja el camino. Es importante el entendimiento de que cada expresión de conciencia es al mismo tiempo una expresión de energía que debe tener su efecto. El hombre produce energía

mediante sus expresiones de conciencia en todas sus envolturas. De esto es inconsciente, y no sabe que si a estas energías no se les dan salidas oportunas, se vuelven irracionales o dañinas. De ello surge toda enfermedad; la verdadera salud hace al organismo inmune a los ataques.

²La voluntad ilegítima, la voluntad utilizada desafiando a las leyes de la vida, ocurre sólo en las materias, mundos y envolturas del primer yo. Desde el mundo causal hacia arriba es un hecho que la conciencia se desarrolla junto con la voluntad y debe hacerlo. Esto implica entendimiento de las leyes de la vida así como la capacidad y la voluntad de aplicarlas.

³En reinos superiores, en reinos suprahumanos, esa verdad se aplica cada vez más: se quiere lo que se puede y se puede lo que se quiere, y es así porque en esos reinos tanto voluntad como capacidad están de acuerdo con la ley. Aún más, en reinos superiores el individuo no está nunca sólo en voluntad o capacidad, sino que es siempre un miembro de un colectivo con una conciencia común y una voluntad común. Es además cierto, excepto por supuesto en el reino superior, que el consejo y las instrucciones de seres colectivos en reinos aún superiores pueden siempre ser recibidas en la medida en que el ser colectivo inferior las necesite para cumplir sus funciones.

⁴El primer yo, el hombre promedio, se opone mecánicamente a la ley de destino, se subleva contra el destino. El segundo yo potencial (el discípulo, el miembro del nuevo grupo de servidores mundiales) aprende a someterse a su destino, a cooperar con Augoeides. El segundo yo actual (el yo 46) se ha convertido en uno con su destino, ha unificado su voluntad individual con la voluntad del destino colectivo – el cumplimiento de las leyes de la vida en su caso. El yo 46 y, en un grado aún mayor, el yo 45 controla su destino, no es esclavo del destino, no es esclavo de impulsos, puede controlar la impresión que causa en los demás, ve el futuro y elige en cada momento intencionada y conscientemente aquella opción que conduce al resultado deseado. Al hacerlo se convierte crecientemente en el señor de su futuro. En tal caso no sólo prevé el futuro sino que también lo predetermina. El yo 46 prevé el futuro; el yo 45 predetermina el futuro.

⁵En conexión con la enseñanza sobre estas materias al aspirante se le recomienda llevar a cabo un ejercicio particular. En toda situación, en la que ha de actuar o expresarse en el mundo físico, debería mediante reflexión activa previa controlarse de modo que produzca la mejor acción y expresión posible; por ejemplo de las tres opciones posibles que ha visualizado elegir la mejor. Al ejercitarse de esta manera puede en una medida cada vez mayor reemplazar las acciones mecánicas con intencionales y hacer las acciones intencionales también conscientes, igual que reemplaza acciones que carecen de ley, plan y propósito con acciones según la ley, el plan y el propósito.

⁶A medida que el discípulo comienza a entrar en contacto con la conciencia del segundo yo, en las primeras etapas se ve fácilmente abrumado por el aspecto conciencia de su experiencia de unidad, amor-sabiduría suprahumano, y se ve tentado a exclamar “esto es todo lo que necesito”. Sin embargo, la experiencia más amplia y profunda del iniciado de su propia incapacidad, deficiente poder e insuficiente energía le enseña que la voluntad permanece sin conquistar. Al igual que en una etapa anterior se dio cuenta de que existe un límite a lo que es capaz de lograr usando mero aprendizaje y conocimiento, se hace ahora consciente de que, con todo su entendimiento causal y conciencia de unidad (46), no obstante se encuentra limitado de una manera que previamente ni siquiera sospechaba.

⁷Se ha dicho que el sufrimiento existe sólo en los mundos del hombre. Sin embargo, esto se refiere sólo al sufrimiento de los egoístas. Existe cierto sufrimiento también en mundos superiores; hablando en sentido estricto y propiamente en todos los mundos excepto en el más elevado, es decir, sufrimiento en el sentido de limitación de la posible experiencia de la vida. La conciencia siempre mira hacia adelante, presintiendo posibilidades de alcanzar estados superiores de un ser más cualitativo, vida de comunidad más profunda con cada vez más compañeros, mayor capacidad de servir y beneficiar a estos seres, lo que aporta la sola

verdadera felicidad, alegría, dicha. Pero dado que la conciencia siempre percibe más allá del alcance de la capacidad, una gran sima está puesta entre conciencia y capacidad, y en el conocimiento de esta sima, a menudo en apariencia infranqueable, se produce sufrimiento. “Quiero, digo que quiero, pero dado que no puedo, esta voluntad es aún demasiado débil.”

⁸Existe sufrimiento para las mónadas en los mundos inferiores, los mundos del primer yo, mientras las mónadas deban encarnar y cosechar lo que han sembrado. Hacer que la evolución de la conciencia de estas mónadas sea más eficiente, de tal manera que siembren el bien en vez del mal y alcancen reinos superiores, es acortar su camino de sufrimiento. Sin embargo, la evolución de la conciencia de las mónadas es un proceso que se lleva a cabo en inmensos colectivos, y aquellas en los mundos inferiores están muy controladas por una ley similar a la ley de inercia en la física. Es para superar esta inercia en la medida de lo factible, para reducir las pérdidas de fuerza en que se incurren al reducir a escala las energías enviadas por los seres colectivos de reinos superiores hacia los reinos inferiores como fuerzas impulsoras necesarias para la evolución de estos últimos, que las series septenarias del aspecto materia en los mundos atómicos inferiores son construidas como la mejor analogía posible con aquellas de los mundos superiores y en última instancia con la serie septenaria superior (1–7). También este trabajo de acortar el sufrimiento haciendo la circulación de energía más eficiente es un trabajo ininterrumpido de amor, un acto de compasión sin fin que recibimos de los “budas vivientes”, nuestros hermanos mayores en reinos superiores.